



CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA EN LA REPÚBLICA DOMINICANA Y EN LAS AMÉRICAS, 2016/17

**Un estudio comparado sobre
democracia y gobernabilidad**

Resumen Ejecutivo

Rosario Espinal, Ph.D.
Temple University

Jana Morgan, Ph.D.
University of Tennessee

María Fernanda Boidi, Ph.D.
Coordinadora Regional de LAPOP y editora del informe

Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.
Directora de LAPOP y editora de la serie
Vanderbilt University



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



Cultura política de la democracia en la República Dominicana y en las Américas, 2016/17:

Un estudio comparado sobre democracia y gobernabilidad

Resumen ejecutivo

Por:

Rosario Espinal, Ph.D.
Temple University

Jana Morgan, Ph.D.
University of Tennessee

María Fernanda Boidi, Ph.D.
Coordinadora Regional de LAPOP y editora del informe

Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.
Directora de LAPOP y editora de la serie
Vanderbilt University

Noviembre 2017

Este estudio ha sido posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los puntos de vista de este estudio son responsabilidad de sus autores y LAPOP y no reflejan necesariamente los de USAID o los del Gobierno de los Estados Unidos.



Índice

Introducción	5
1. Apoyo a la democracia electoral en las Américas	6
2. El suministro de libertades básicas en las Américas	14
3. Delincuencia, corrupción y justicia en la República Dominicana	22
4. Normas y comportamientos políticos en la República Dominicana.....	35
5. Inclusión social y derechos humanos en la República Dominicana.....	46
6. Orientaciones democráticas en las Américas.....	61

Introducción

La democracia está a la defensiva en las Américas y alrededor del mundo. En varios lugares de las Américas, los países han estado lidiando con crisis de seguridad y económicas, y escándalos generados en los gobiernos y los partidos. Entre el público, crece el escepticismo en torno a cuánto éxito puede tener la democracia en satisfacer las expectativas de la ciudadanía y mejorar la calidad de su vida cotidiana. El Barómetro de las Américas 2016/17 investiga esta creciente frustración y permite estudiarla en perspectiva comparada entre subgrupos de la población, entre países, y a lo largo del tiempo. La encuesta también documenta señales de resiliencia y revela importantes matices sobre los desafíos a la gobernabilidad democrática a lo largo de una región heterogénea. De esta manera, el Barómetro de las Américas proporciona una herramienta refinada con la cual hacer el tipo de diagnósticos y distinciones que son fundamentales para diseñar e implementar políticas públicas efectivas.

Un enfoque central del Barómetro de las Américas es la evaluación de la ciudadanía sobre la “gobernabilidad democrática”. Esto refiere a un sistema político y de políticas públicas en el cual la participación directa, indirecta y representativa de los ciudadanos es privilegiada y se favorece a través de libertades básicas, con el objetivo de asegurar que los estados rindan cuentas por sus acciones. Como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) (2013) la ha definido, “la gobernabilidad democrática es la gobernabilidad que tiene lugar en el contexto de un sistema político democrático, el cual es representativo de la voluntad y los intereses de las personas y se infunde en los principios de participación, inclusión y rendición de cuentas” (p. 37). El atractivo de la gobernabilidad democrática se deriva de su potencial para mejorar la calidad de vida de la ciudadanía al facilitar los esfuerzos para disminuir la corrupción, aumentar el desarrollo económico, disminuir la pobreza, y construir comunidades fuertes. La legitimidad de la gobernabilidad democrática depende, al menos en parte, de qué tanto satisface estas expectativas (Booth y Seligson 2009)¹. Por esta razón, hacer un balance de sus éxitos y dificultades requiere evaluar las diversas experiencias y evaluaciones de los ciudadanos bajo la gobernabilidad democrática.

Este informe presenta el Resumen ejecutivo del reporte nacional “Cultura política de la democracia en la República Dominicana y en las Américas, 2016/17: Un estudio comparado sobre democracia y gobernabilidad”. La recolección de datos del Barómetro de las Américas 2016/17 en la República Dominicana tuvo

¹ Para ver referencia completa de esta cita y otras, consultar el informe nacional “Cultura política de la democracia en la República Dominicana y en las Américas, 2016/17: Un estudio comparado sobre democracia y gobernabilidad”.

lugar entre el 22 de octubre y el 3 de diciembre de 2016; se entrevistó una muestra de 1,518 individuos de 18 años y más, con representatividad a nivel nacional ².

1. Apoyo a la democracia electoral en las Américas

Este capítulo considera el apoyo al concepto abstracto de democracia y a dos de sus componentes fundamentales: elecciones y partidos. Hay un declive significativo en la creencia del público en que, a pesar de sus fallas, la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno. En América Latina y el Caribe, el apoyo a la democracia cayó casi nueve puntos porcentuales entre 2014 y 2016/17. Como muestra el Gráfico 1, aunque hay un apoyo mayoritario a la democracia en la República Dominicana, éste ha venido en descenso desde su punto más alto en 2006, con 81.6% hasta el más bajo registrado en 2016, 61.8%. Este nivel de apoyo a la democracia sitúa al país como el noveno de mayor apoyo a la democracia en la región. En general, en un país promedio de la región, dos de cada cinco individuos no expresan apoyo a la democracia en abstracto (Gráfico 2).

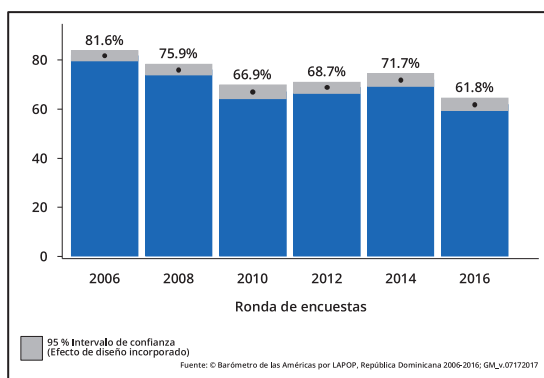


Gráfico 1. Apoyo a la democracia en la República Dominicana, 2006-2017

² Las fechas de los demás países pueden consultarse aquí: https://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2016/Fieldwork_dates_tables_2004-2016_17_092517.pdf

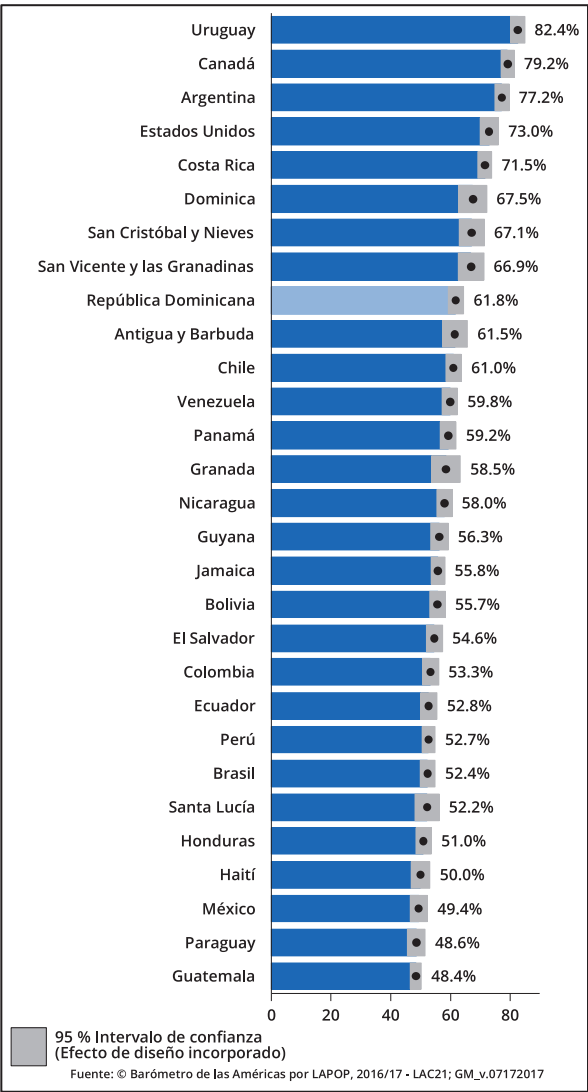


Gráfico 2. Apoyo a la democracia en las Américas, 2016/17

Además del apoyo a la democracia en teoría, la aceptación de la democracia como “el único juego en los alrededores” es clave para la estabilidad y persistencia de la gobernabilidad democrática. Esto significa, en pocas palabras,

que la ciudadanía en sociedades democráticas no debería apoyar golpes militares que reemplacen el gobierno de turno elegido democráticamente con un liderazgo militar. El apoyo a golpes ejecutivos en la República Dominicana es bastante más bajo que el apoyo a los golpes militares³. Sin embargo, como se muestra en el Gráfico 3, el apoyo a que el Ejecutivo cierre el Congreso se incrementó en la República Dominicana en 2016 hasta situarse en 19.1%, consolidando un moderado pero sostenido crecimiento desde 2012. El nivel de apoyo a golpes por parte del Ejecutivo ubica a la República Dominicana en niveles medios en el contexto regional (Gráfico 4).

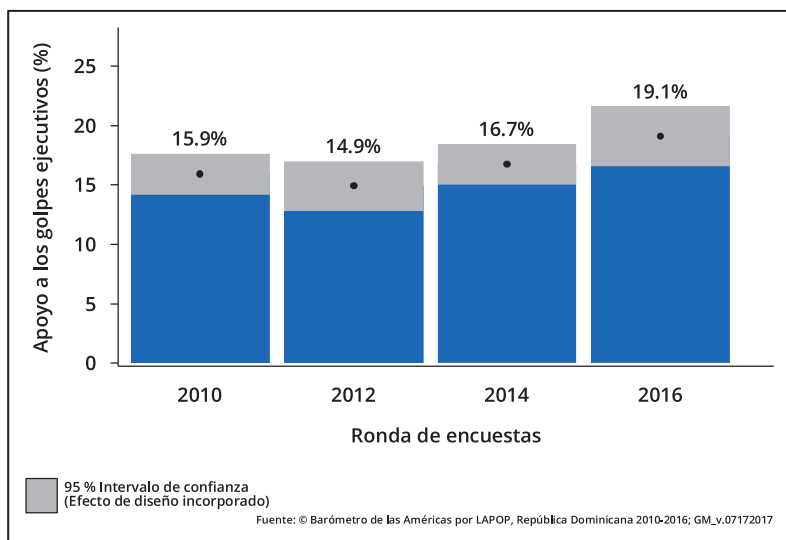


Gráfico 3. Apoyo a los golpes ejecutivos en la República Dominicana, 2010-2016

³ El Barómetro de las Américas 2016/17 incluye dos preguntas que indagan en la voluntad hipotética de los encuestados de apoyar un golpe de estado militar ante mucha delincuencia y ante mucha corrupción. El apoyo a golpes militares ante mucha delincuencia es de 35.9% en la República Dominicana, lo que ubica al país a niveles medios para la región. El apoyo a golpes militares ante alta corrupción es incluso algo menor (32.9%).

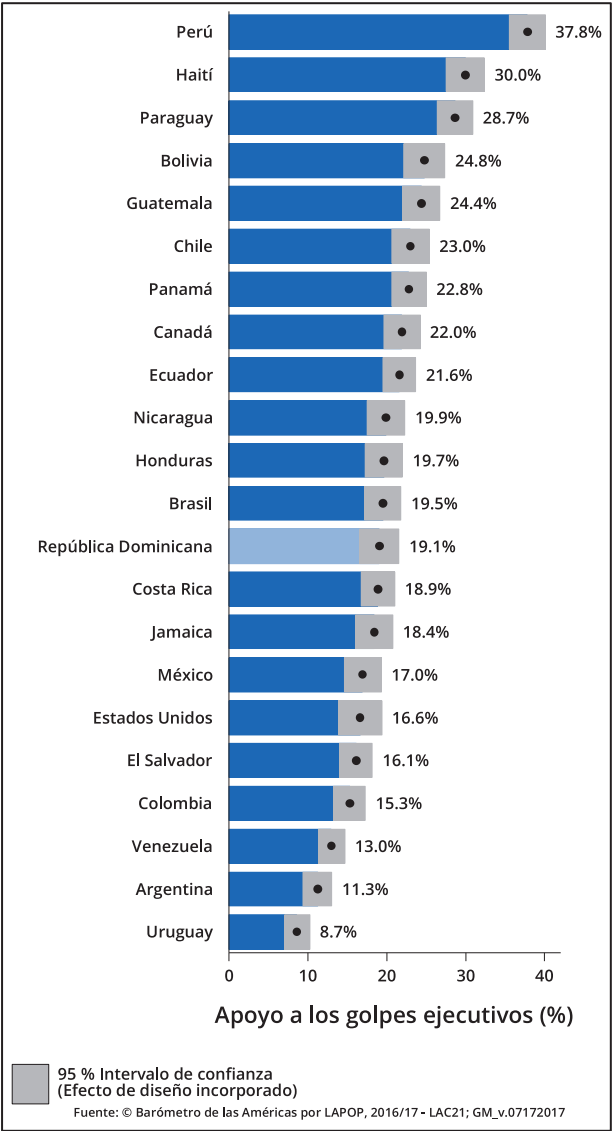


Gráfico 4. Apoyo a los golpes ejecutivos en las Américas, 2016/17

La democracia electoral se sustenta en la participación de la ciudadanía a través de las elecciones: los votantes seleccionan sus representantes y de forma

directa expresan sus preferencias al momento de votar. La confianza del público y la participación en estas instituciones son por tanto importantes para entender al apoyo de la ciudadanía a la democracia tal como funciona en el mundo real y, también, sirve como señal del compromiso de la ciudadanía con la democracia (una pieza fundacional de la consolidación democrática).

La ciudadanía legitima la democracia electoral al confiar en las elecciones como el mecanismo para elegir a sus líderes y al participar en las elecciones. La confianza en las elecciones varía mucho en la región, pero es más bien baja. Como muestra el Gráfico 5, la República Dominicana se encuentra en un rango intermedio en comparación con otros países de la región, con 34.7% de confianza en las elecciones, que ha caído más de diez puntos porcentuales desde 2012 cuando se situaba en 46.3% (Gráfico 6).

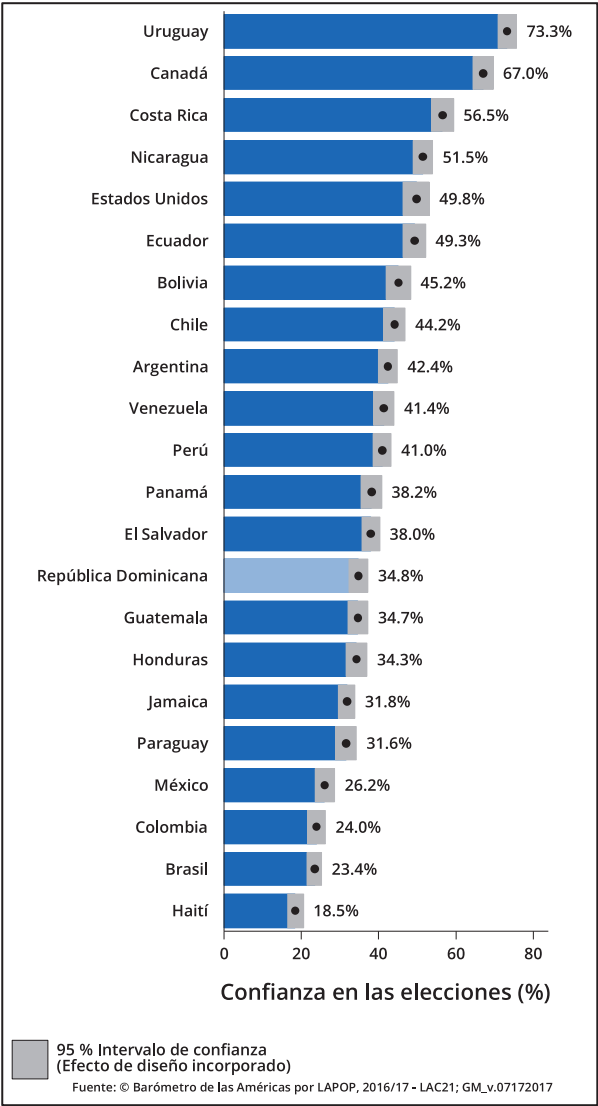


Gráfico 5. Confianza en las elecciones en las Américas, 2016/17

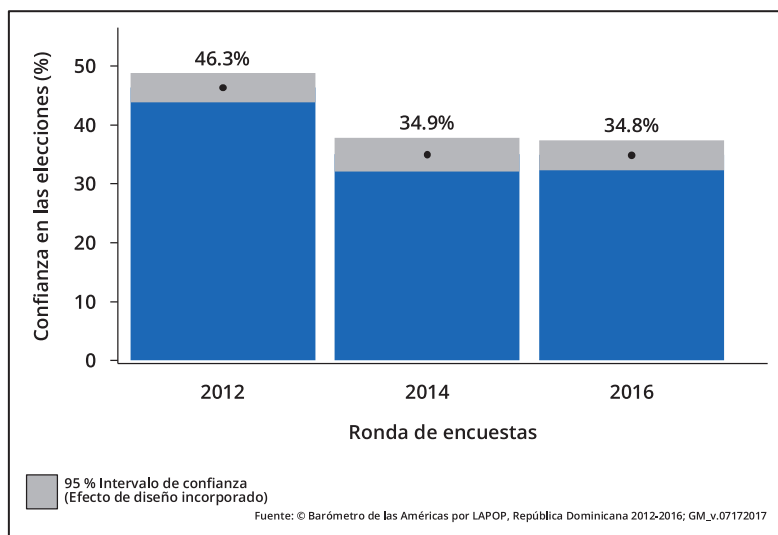


Gráfico 6. Confianza en las elecciones en la República Dominicana, 2010-2016

Los partidos políticos cumplen una función importante para la ciudadanía. Al organizar la política en líneas ideológicas, permiten a los votantes que identifiquen un “equipo” afín con sus preferencias. En su mejor expresión, los partidos facilitan la participación ciudadana en el proceso democrático y aseguran una representación de alta calidad. La República Dominicana exhibe un nivel intermedio de confianza en los partidos políticos (20.4%) en comparación con los países de la región (Gráfico 7).

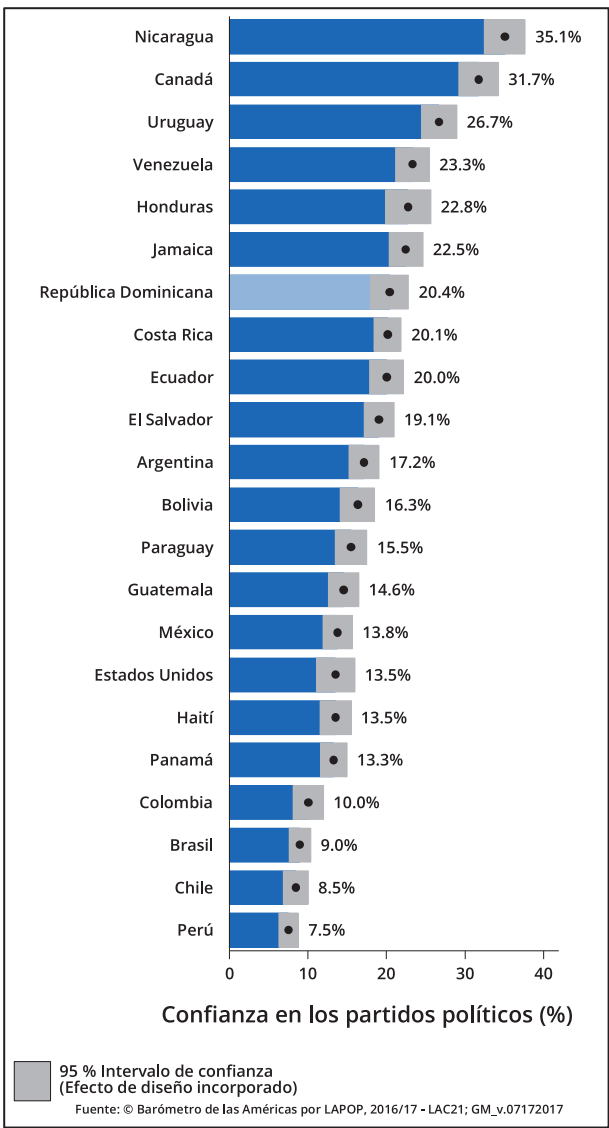


Gráfico 7. Confianza en los partidos políticos en las Américas, 2016/17

Esta confianza ha disminuido en la República Dominicana desde 2008, cuando llegó a su punto más alto con 26.7%, como muestra el Gráfico 8.

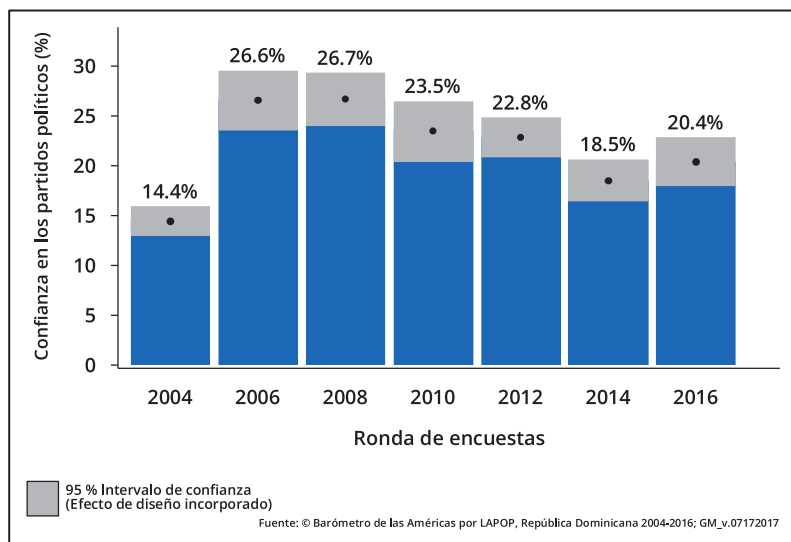


Gráfico 8. Confianza en los partidos en la República Dominicana, 2004-2016

2. El suministro de libertades básicas en las Américas

Libertades básicas como la libertad de prensa, de expresión y los derechos humanos fundamentales son claves para el involucramiento y la inclusión del público en el sistema político democrático. Restricciones a estas libertades básicas pueden debilitar las motivaciones para participar y erosionar el apoyo de los individuos al gobierno de turno y al sistema democrático más en general. En la República Dominicana, algo más de un tercio de los consultados perciben limitaciones a la libertad de prensa (35%), mientras que un 26% cree que la libertad de prensa existente es suficiente. Hay un 39% que considera que es excesiva (Gráfico 9). Estos valores ubican a la República Dominicana a un nivel medio en la región respecto a los niveles percibidos de limitaciones a la libertad de prensa.

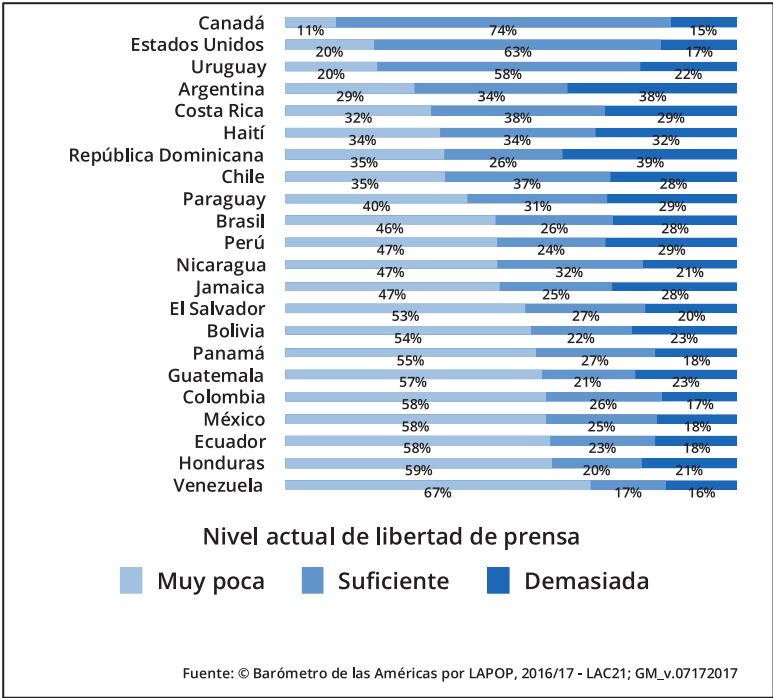


Gráfico 9. Evaluación de la libertad de prensa, 2016/17

La confianza en los medios en la región en su conjunto ha caído a lo largo del tiempo⁴. Y los datos de la última medición sugieren que la República Dominicana no es ajena a esta tendencia. Si bien la confianza en los medios creció sustancialmente en 2006 y nuevamente en 2008 y se mantuvo estable por muchos años, en 2016 se aprecia una caída de casi 7 puntos porcentuales (Gráfico 10).

⁴ El patrón de los resultados a lo largo del tiempo en la región es similar si la muestra se restringe a sólo los países incluidos en la ronda 2004 del Barómetro de las Américas, aunque la caída en 2016/17 no es tan pronunciada.

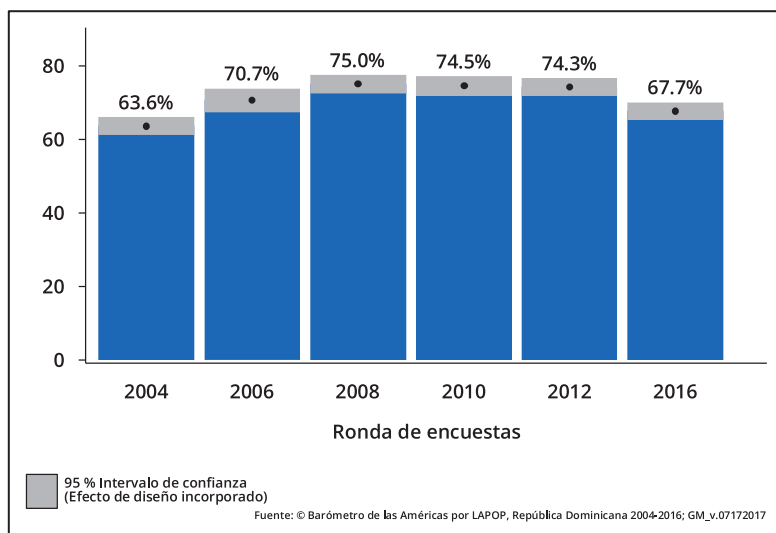


Gráfico 10. Confianza en los medios de comunicación en la República Dominicana, 2004-2016

No obstante, más de dos tercios de los consultados (67.7%) expresó confiar en los medios de comunicación en 2016, lo que ubica al país como el segundo de mayor confianza en los medios de comunicación, como muestra el Gráfico 11.

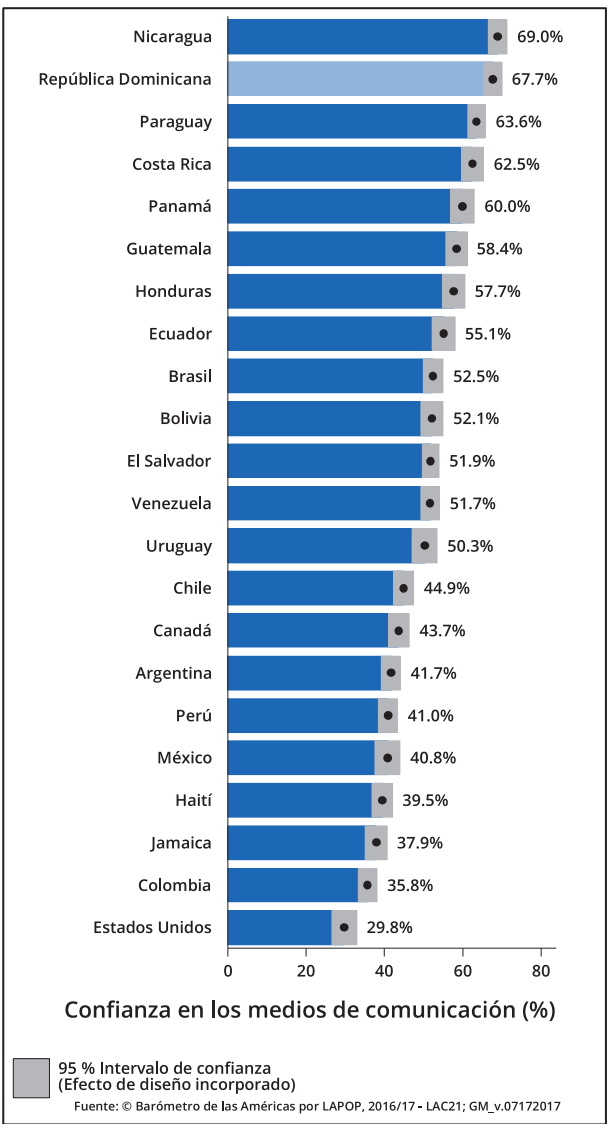


Gráfico 11. Confianza en los medios de comunicación las Américas, 2016/17

La libertad para expresar opiniones políticas es particularmente importante en una democracia. Casi la mitad de los dominicanos (46%) cree que en su país

hay muy poca libertad para expresar sus opiniones políticas sin miedo en 2016. Hay un 31% que cree que hay suficiente libertad de expresión política, mientras que un 23% considera que hay demasiada libertad de este tipo. La República Dominicana ocupa un lugar intermedio en el ranking de países según su percepción de poca libertad de expresión política (Gráfico 12).

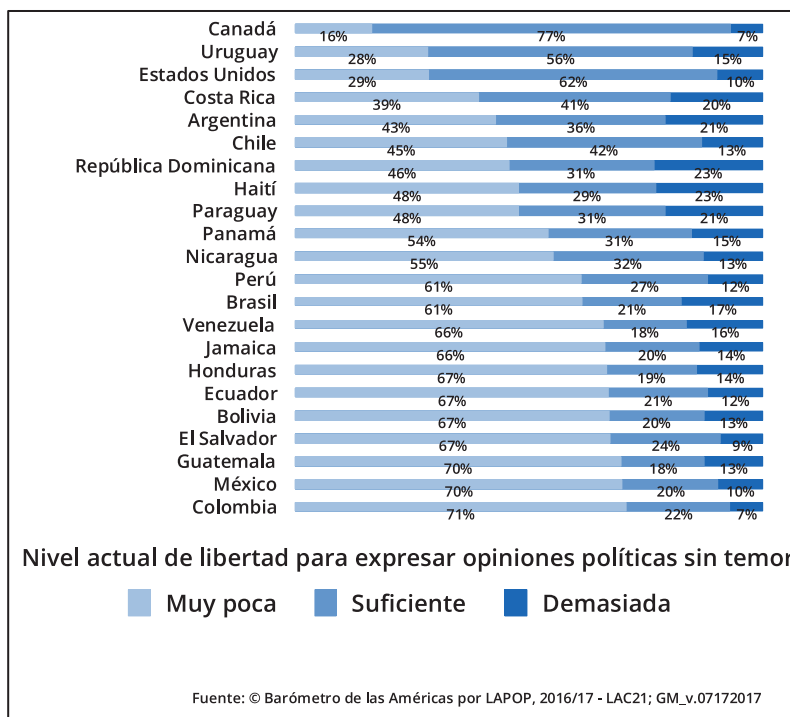


Gráfico 12. Evaluaciones de libertad de expresión política, 2016/17

Mientras que la preocupación sobre los déficits en los niveles de libertad de prensa y de expresión es alta en las Américas, datos del Barómetro de las Américas 2016/17 revelan que las preocupaciones en torno a los derechos humanos son incluso más acuciantes. En promedio, en las Américas, el 64% de la población encuestada reportó que hay muy poca protección a los derechos humanos en su país. Dicho de otra forma, casi dos de cada tres personas en las Américas creen que los derechos humanos en general no son protegidos suficientemente en su país. La República Dominicana está entre los países con mayor porcentaje de ciudadanos que creen que no hay suficiente protección a los

derechos humanos en el país. Un 70% expresó que hay muy poca protección a este tipo de derechos (Gráfico 13).

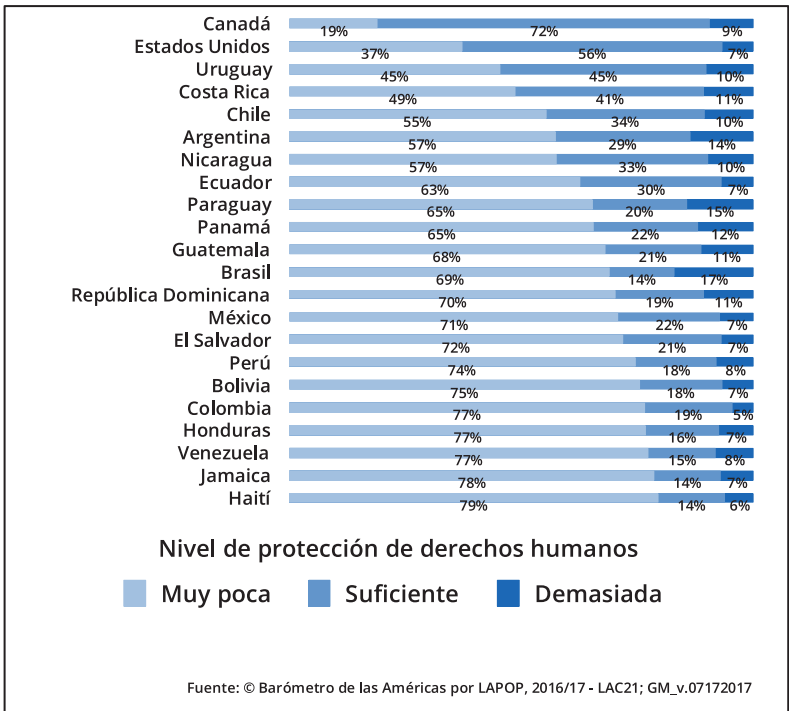


Gráfico 13. Evaluaciones sobre la protección a los derechos humanos, 2016/17

Las evaluaciones del público sobre el suministro de libertades se condensan en un índice resumen del “déficit de libertades básicas”. Este índice se genera al sumar -a nivel individual- los reportes de que hay muy poca (frente a cualquier otra respuesta) para cada una de las medidas de las cuatro libertades básicas (incluyendo la libertad de expresión en general que no se presenta aquí): medios de comunicación, expresión en general, expresión política, y protección a los derechos humanos. Los puntajes aditivos son recodificados después para que el índice vaya de 0 a 100, donde 100 indica que una persona respondió que hay muy poca disponibilidad de las cuatro libertades básicas examinadas, y un puntaje de

cero indica que una persona no reportó que hubiera muy poca de ninguna de estas libertades básicas⁵.

En la mayoría de los países – Nicaragua, Panamá, Brasil, Perú, Ecuador, Jamaica, El Salvador, Guatemala, Bolivia, México, Colombia, Honduras y Venezuela – el puntaje promedio de cuán deficitaria se percibe la provisión de libertades básicas supera el punto medio (>50) en la escala de 0 a 100. Apenas medio punto por debajo se encuentra la República Dominicana con 49.5 (Gráfico 14).

⁵ La construcción de este índice se justifica por el hecho de que las medidas “se relacionan” bien. El estadístico alpha es 0.69 para las cuatro medidas dicotómicas en los datos agregados, incluyendo Estados Unidos y Canadá. Para más información consultar el reporte regional: https://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2016/AB2016-17_Comparative_Report_English_V2_FINAL_090117_W.pdf

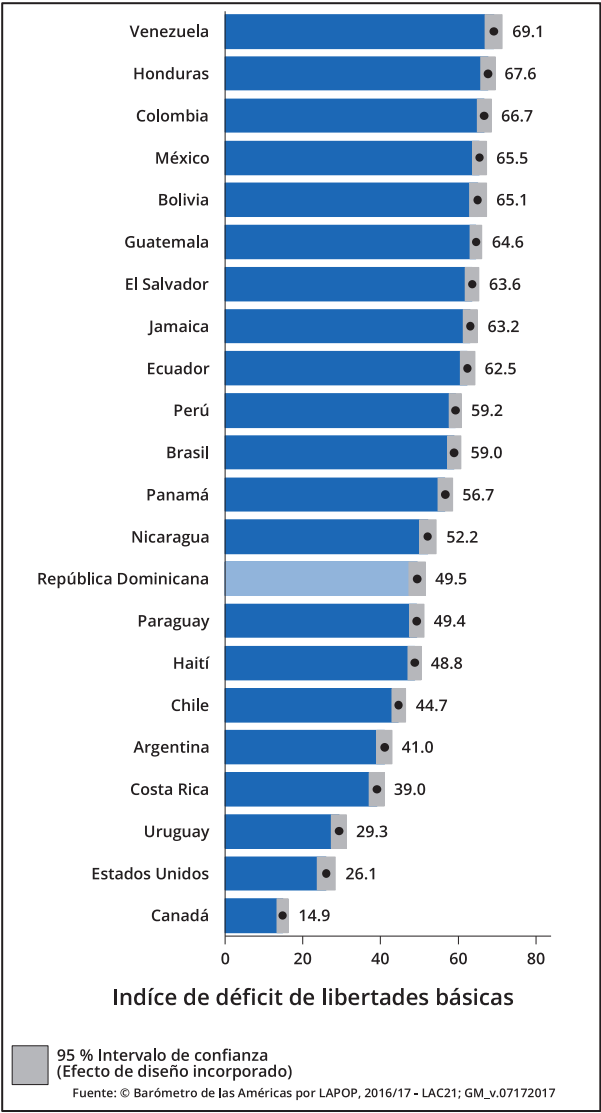


Gráfico 14. Puntaje del déficit de libertades básicas en las Américas, 2016/17

3. Delincuencia, corrupción y justicia en la República Dominicana

Delincuencia y corrupción son de los dos grandes flagelos que azotan a las democracias de la región. En la actualidad, los dominicanos se sienten muy inseguros: 59 puntos en escala de 0 a 100, ocupando el segundo lugar en la región de mayor sensación de inseguridad en la región, como muestra el Gráfico 15.

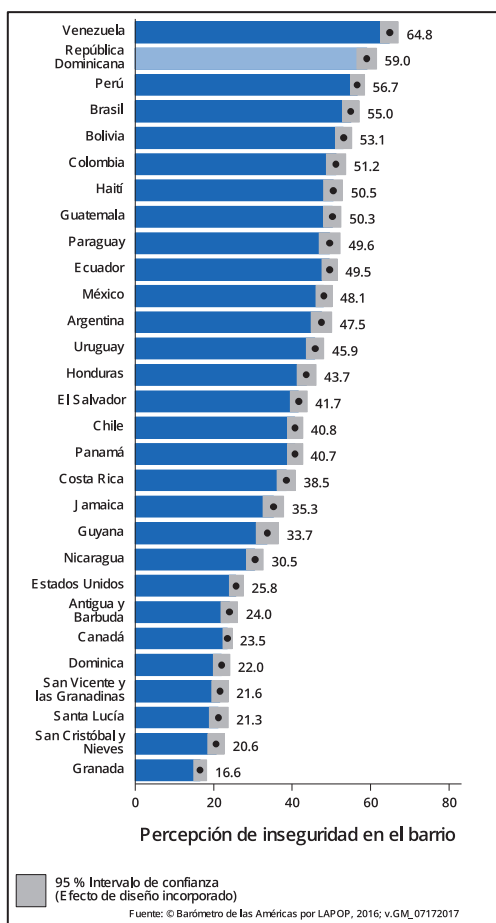


Gráfico 15. Percepciones de inseguridad en el barrio en las Américas, 2016/17



Esta sensación ha ido creciendo entre los dominicanos desde un piso de 39.8 en 2008, hasta el nivel actual, que es el más alto registrado desde que el Barómetro de las Américas recoge esta información (Gráfico 16).

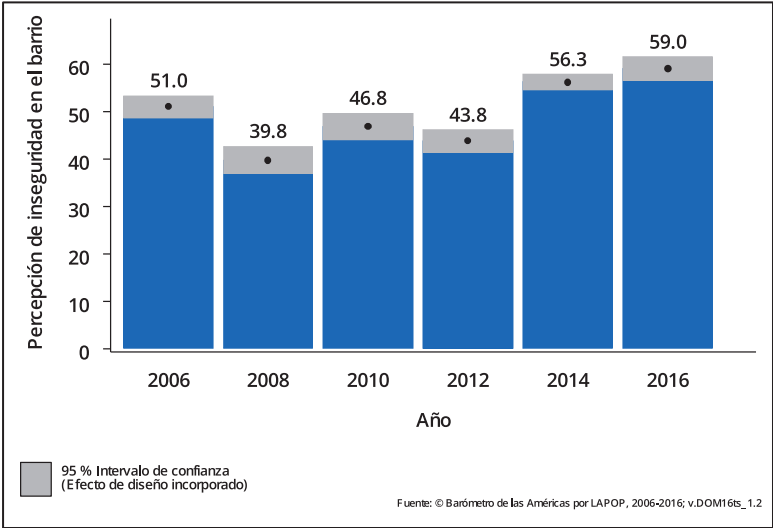


Gráfico 16. Percepciones de inseguridad en la República Dominicana, 2006-2016

Además de la percepción de inseguridad, el Barómetro de las Américas mide la experiencia directa con la delincuencia, consultando a las personas si han sido víctimas de algún hecho delictual en los últimos 12 meses. En la República Dominicana, en los últimos seis años, la victimización por delincuencia aumentó casi 10 puntos porcentuales, de 16.6% en 2010 a 26.2% en 2016 (Gráfico 17).

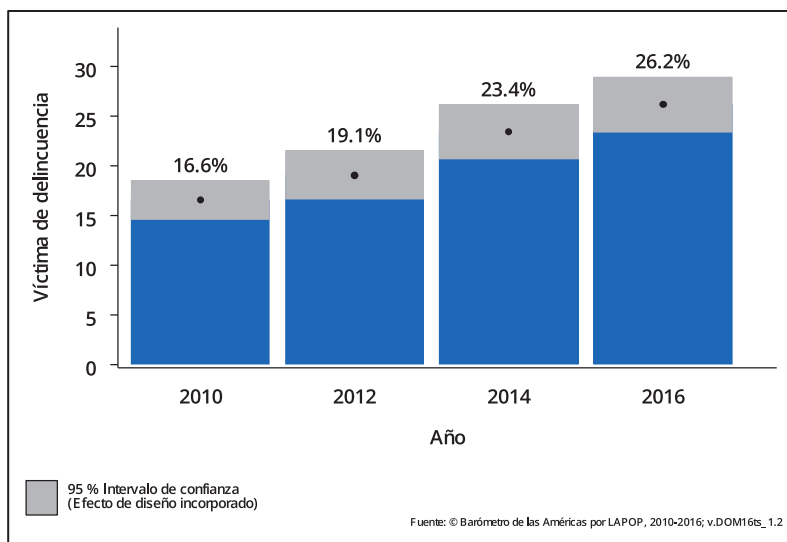


Gráfico 17. Victimización por la delincuencia en la República Dominicana, 2010-2016

En la actualidad, el país ocupa el sexto lugar en la región según sus niveles de victimización por delincuencia (Gráfico 18).

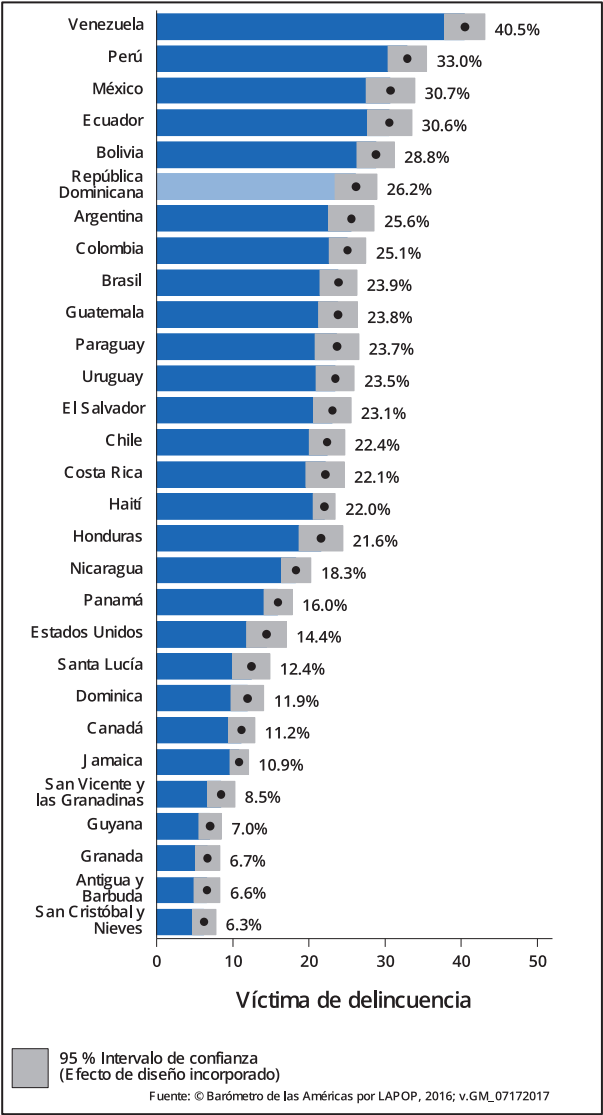


Gráfico 18. Victimización por la delincuencia en las Américas, 2016/17

Tanto las percepciones como las experiencias directas con la delincuencia tienen impacto directo sobre la vida cotidiana de los dominicanos. El Gráfico 19 muestra que el 19.4% de la población encuestada dijo haber evitado que sus hijos menores vayan a estudiar por temor de su seguridad; el 80.6% dijo que no lo ha evitado. Este es un hallazgo que vale la pena destacar, porque implica que la inseguridad presenta un problema importante en el comportamiento diario para cerca de un quinto de la población encuestada.

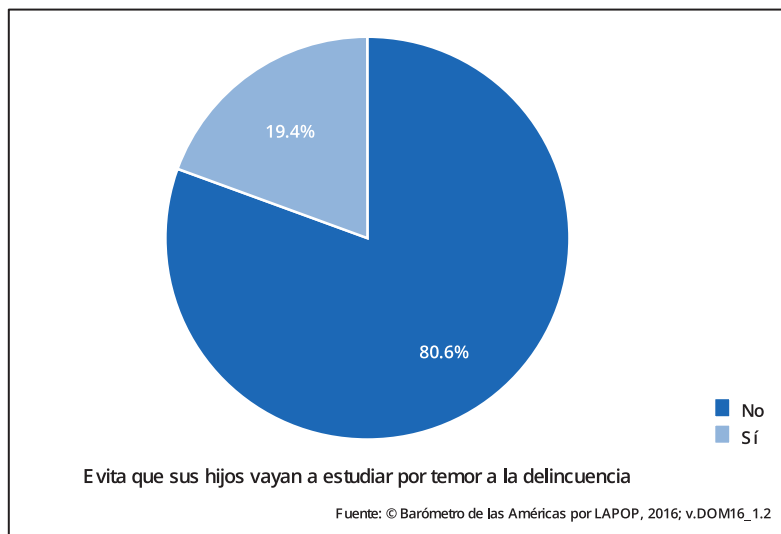


Gráfico 19. Ha evitado que sus hijos menores vayan a estudiar por temor de su seguridad, República Dominicana 2016

La encuesta 2016 busca captar la percepción sobre qué tan extendida está la corrupción entre los funcionarios públicos mediante una pregunta específica sobre la cantidad de funcionarios involucrados en la corrupción. Es la primera vez que la pregunta sobre corrupción se formula de esta manera en el Barómetro de las Américas, por lo cual, no se puede hacer comparación de resultados a través del tiempo sobre la percepción. Como se observa en el Gráfico 20, para el 41.3% de los encuestados, más de la mitad de los políticos de la República Dominicana están involucrados en la corrupción, le sigue en magnitud el 23.3% que considera que todos están involucrados, y luego el 19.3% que considera que la mitad de los políticos están involucrados. Es decir, el 83.9% considera que muchos políticos están involucrados en la corrupción.

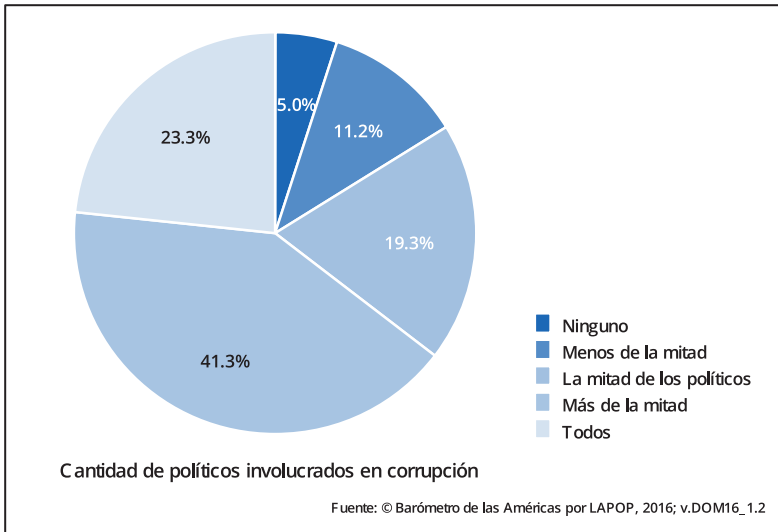


Gráfico 20. Percepciones de prevalencia de la corrupción entre políticos dominicanos, 2016

El Gráfico 21 presenta los datos regionales, para lo cual las respuestas se re-escalaron de 0 a 100 puntos. En esta nueva métrica, 0 indica “ninguno” y 100 “todos”. Esta pregunta no se realizó en todos los países, pero entre aquellos en que se hizo, la República Dominicana se coloca en una posición intermedia en las Américas, con un promedio de percepción de prevalencia de la corrupción entre los políticos de 66.7 puntos promedio.

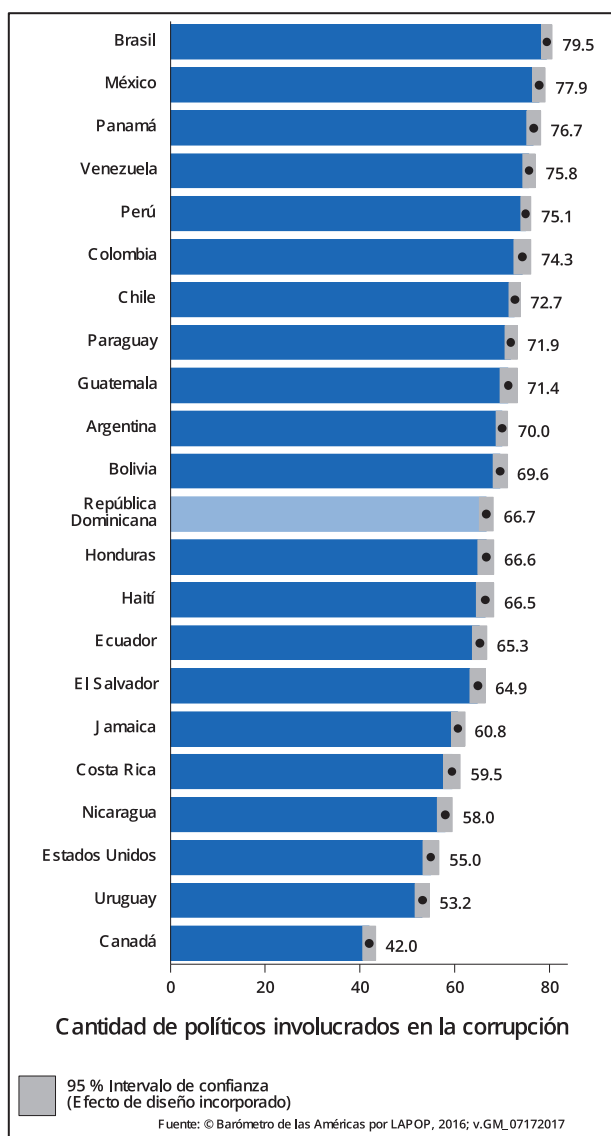


Gráfico 21. Percepciones de prevalencia de la corrupción entre políticos en las Américas, 2016/17

El Barómetro de las Américas también indaga sobre la experiencia directa con la corrupción, consultado a los encuestados si fueron víctimas de algún episodio de corrupción en los últimos 12 meses. El Gráfico 22 muestra en el panel de la izquierda, el porcentaje de entrevistados que dijo haber sido víctima de un acto de corrupción al pedirle un soborno. La Policía encabeza la lista de funcionarios que piden sobornos, seguido de los militares. En las demás instituciones es bajísimo el porcentaje. El panel de la derecha muestra el porcentaje de aquellos a quienes le pidieron soborno al interactuar en cinco contextos institucionales: los ayuntamientos, el lugar de trabajo, los juzgados, centros de servicios médicos y escuela o colegio. Para los policías y militares no se preguntó si hicieron algún trámite con ellos, solo si habían pedido un soborno, porque la transacción con los policías y militares no se da generalmente en un contexto institucional de búsqueda de servicios. Por eso los porcentajes del panel izquierdo y derecho para policías y militares son iguales. Pensando solamente en los que tuvieron la oportunidad de interactuar con las instituciones (en el panel de la derecha), se observa que además de la policía, los juzgados y las municipalidades son las instituciones en donde pedir un soborno es más común. Entre los entrevistados que interactuaron con los juzgados, al 15.2% le pidieron un soborno; y entre los que interactuaron con la municipalidad, al 14.8% le pidieron un soborno.

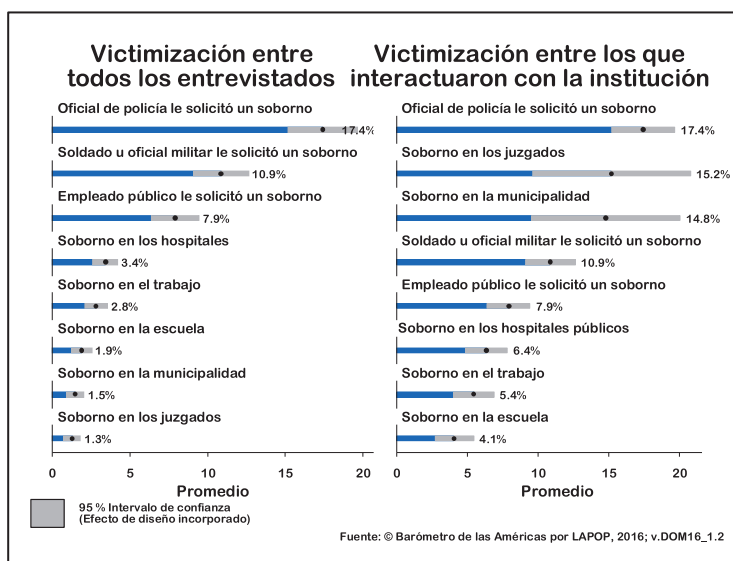


Gráfico 22. Experiencias con la corrupción por sector, República Dominicana 2016

En el contexto regional, la República Dominicana se coloca en una posición intermedia en victimización por corrupción, entre los extremos ocupados por Bolivia con un 40.4% y Granada con solo 3.7%. Pero 17 países de la región muestran niveles de victimización por corrupción menores al de la República Dominicana (Gráfico 23).

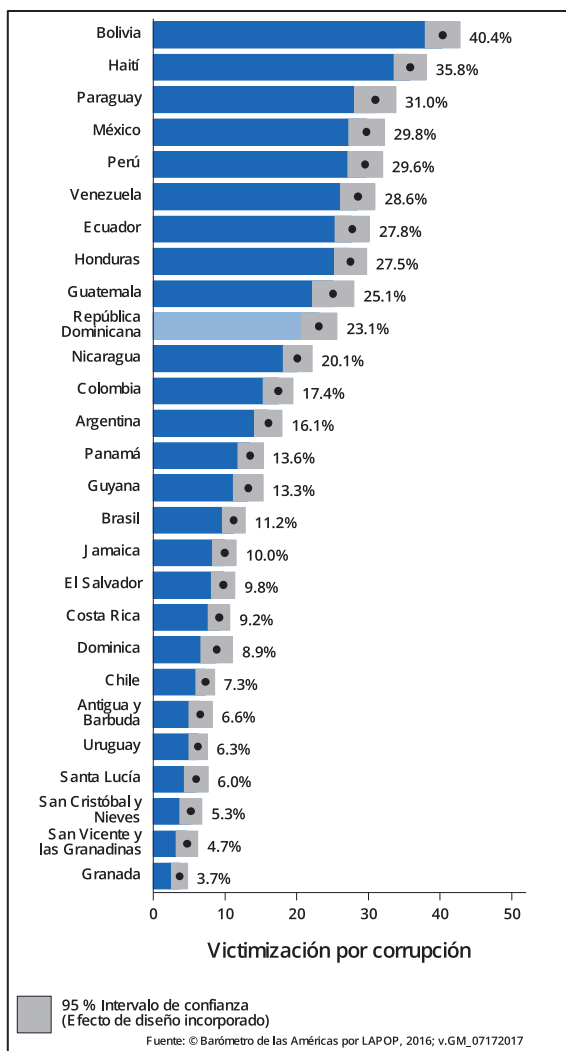


Gráfico 23. Victimización por la corrupción en las Américas, 2016-2017

El Barómetro de las Américas formuló dos preguntas claves sobre el sentir de la población con respecto al sistema de justicia dominicano: confianza en que la los tribunales garantizan un juicio justo y confianza en que el sistema judicial castigaría a los culpables de un delito. Las respuestas se presentan en el Gráfico 24, expresadas en una escala de 0 a 100, en la que 0 indica nada y 100 mucha confianza en la actuación de la justicia. Desde el año 2008 se ha producido un declive estadísticamente significativo en la confianza de la ciudadanía en la idea de que los tribunales de justicia dominicanos garantizan un juicio justo. Entre 2014 y 2016, los niveles de confianza se mantuvieron similares, a solo 40.1 y 41.6 puntos promedio. Por su parte, la confianza en que el sistema judicial castigaría al culpable ha oscilado entre los 41 y 51 puntos promedios.

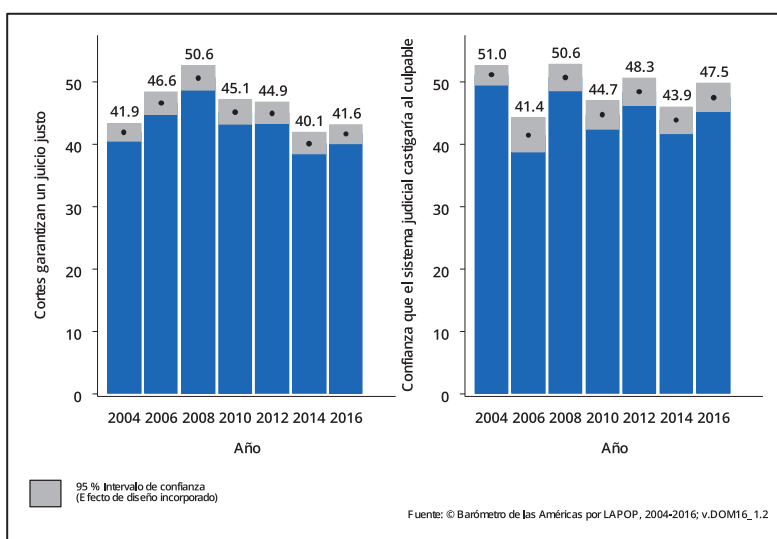


Gráfico 24. Confianza en el sistema de justicia, República Dominicana 2004-2016

La comparación regional muestra que respecto a si las cortes garantizan un juicio justo, la República Dominicana está por debajo de 18 países en los niveles de confianza de que así efectivamente funciona el sistema. En relación a la confianza en que el sistema judicial castigaría al culpable, la República Dominicana se coloca en una posición regional más favorable, tanto en el promedio, de 47.5 puntos como en la posición del país, con 12 países por encima (Gráfico 25).

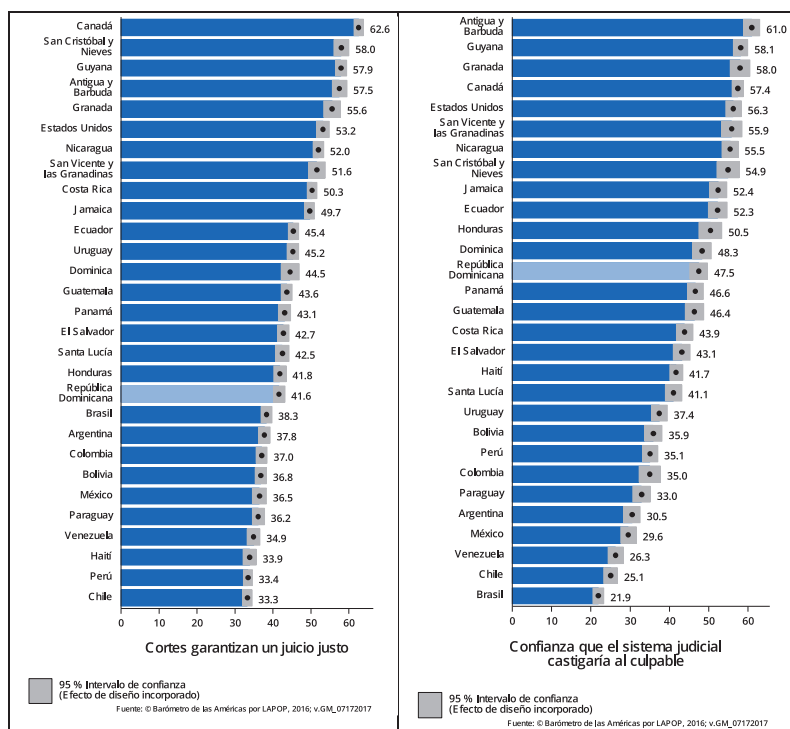


Gráfico 25. Percepciones que los cortes garantizan un juicio justo y confianza en el sistema de justicia en las Américas, 2016/17

La Policía tiene como función principal garantizar el orden público y la protección ciudadana. Si la Policía falla en su función de protección de la población, o en la asistencia a las víctimas de la delincuencia, los niveles de inseguridad aumentan, y a su vez, los niveles de desconfianza institucional. En la República Dominicana, la tendencia de un bajo nivel de confianza en la Policía se mantiene en el año 2016, como muestra el Gráfico 26.

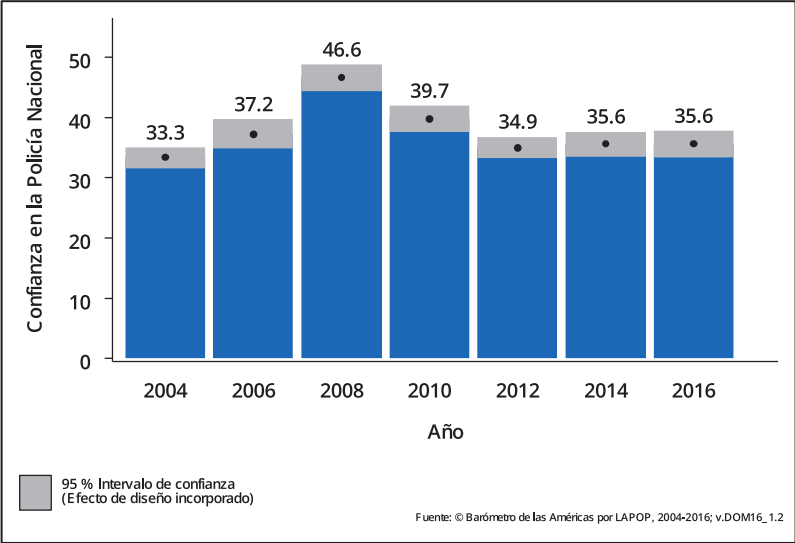


Gráfico 26. Confianza en la policía nacional en la República Dominicana, 2004-2016

El bajo nivel de confianza en la Policía queda aún más evidenciado en la comparación regional, donde la República Dominicana ocupa el lugar 27 de menor promedio entre los 29 países encuestados (Gráfico 27).

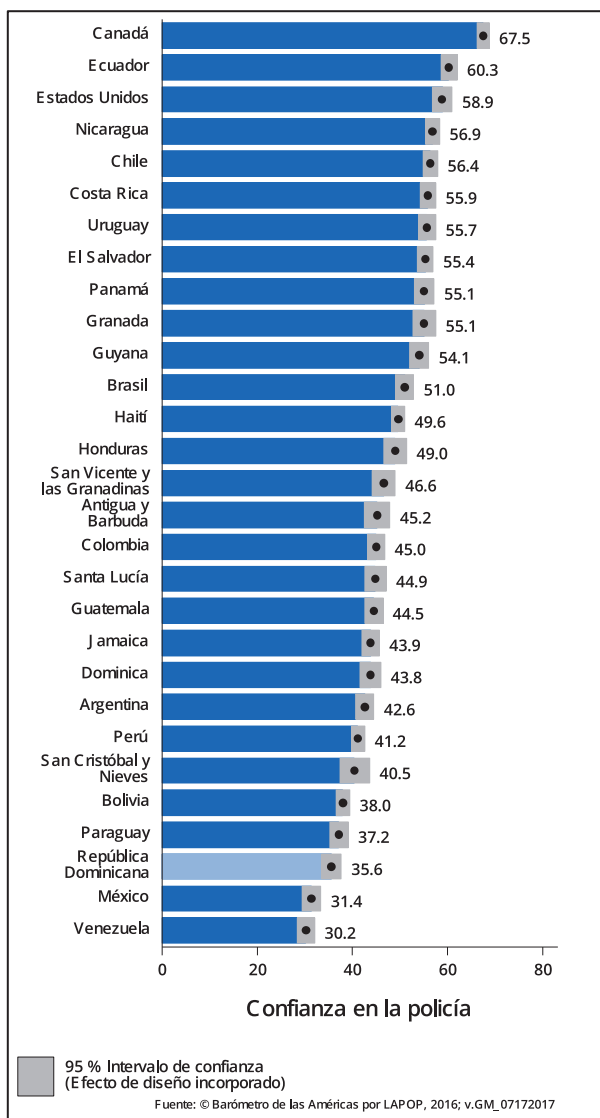


Gráfico 27. Confianza en la policía nacional en las Américas, 2016/17

4. Normas y comportamientos políticos en la República Dominicana

A pesar de su relativa estabilidad, la democracia electoral dominicana enfrenta serios problemas y riesgos que derivan de tres fenómenos que han plagado históricamente la política dominicana: el caudillismo, el clientelismo y la corrupción. Cuando en una sociedad coinciden de manera persistente estos tres problemas, es difícil lograr el fortalecimiento institucional de los partidos y del Estado. Esto ha contribuido a generar una pérdida de legitimidad del sistema político, que se expresa en la baja confianza en las instituciones claves del sistema.

La complejidad de las visiones políticas de los individuos suele simplificarse, para propósitos analíticos, a través de la ubicación espacial en un continuo a cuyos extremos se ubican la izquierda y la derecha. El Gráfico 28 muestra un declive constante en la auto identificación a la derecha de la población encuestada en la última década, con excepción del año 2014.

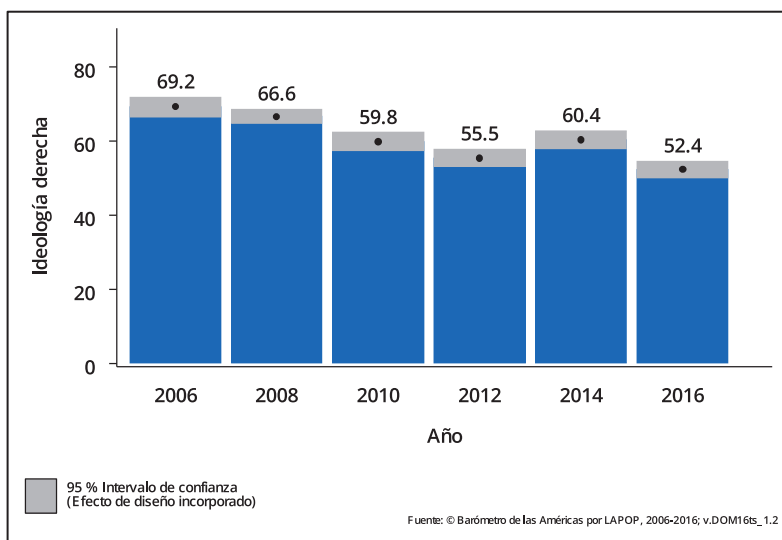


Gráfico 28. Ideología en la República Dominicana, 2006-2016

Anteriormente, la República Dominicana ocupaba la primera o segunda posición en los datos regionales comparativos, en tanto ostentaba los valores promedio más altos en ideología, lo que se asocia con la auto-identificación de

derecha. Más recientemente, sin embargo, ha bajado de lugar en la comparación regional. Para la ronda de 2016/17, la República Dominicana ocupa el quinto lugar, como muestra el Gráfico 29.

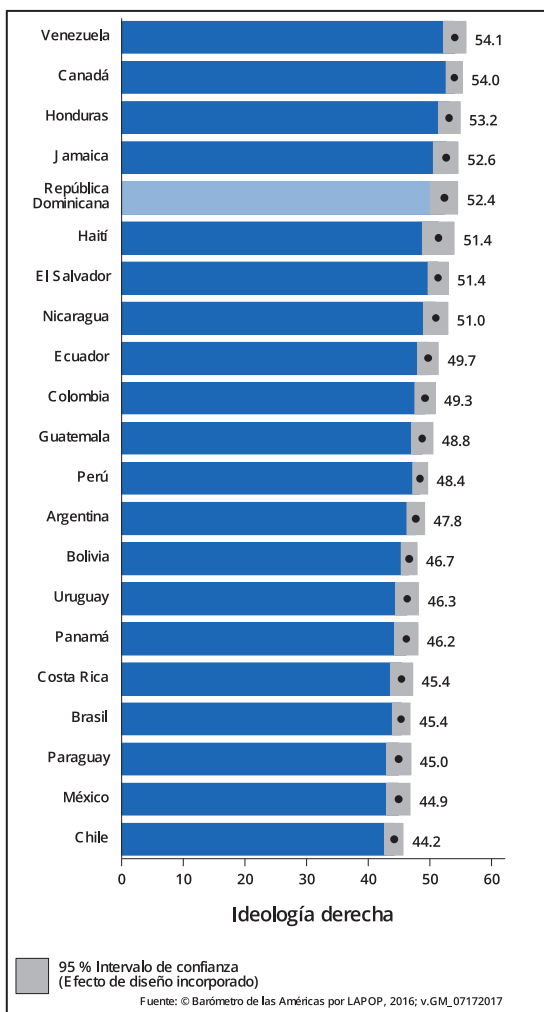


Gráfico 29. Ideología en las Américas, 2016/17

Las encuestas de cultura política realizadas en la República Dominicana en las últimas dos décadas han revelado que un alto porcentaje de la población dominicana expresa simpatía por los partidos políticos. En esta encuesta, realizada a fines de 2016, se rompe ese patrón de alto nivel de simpatía partidaria

comparado con años anteriores, aunque no así cuando se compara el dato dominicano con el de otros países. Como muestra el Gráfico 30, de 2012 a 2016 se produjo un declive en la cantidad de dominicanos que declaraban simpatizar con un partido político, al pasar de 63.4% a 42.4%. Es probable que esta caída en simpatía partidaria se deba al proceso de desestructuración de los principales partidos después de la desaparición de sus caudillos tradicionales.⁶

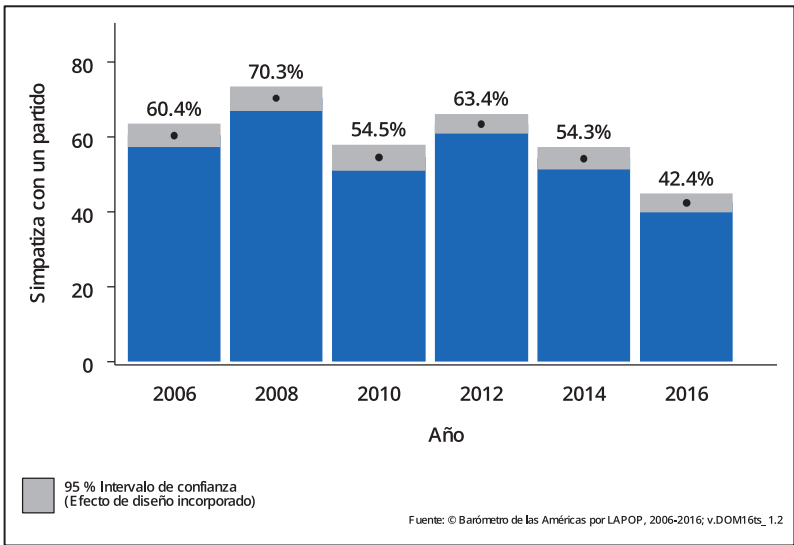


Gráfico 30. Simpatía partidaria en la República Dominicana, 2006-2016

El país continúa ocupando un lugar destacado a nivel regional; es el segundo después de Uruguay con mayor porcentaje de encuestados identificados con partidos políticos (Gráfico 31).

⁶ Dicho lo anterior, vale señalar que la participación electoral en el 2016 fue similar a la de años anteriores, alrededor de 70%. O sea que, el declive en la identificación partidaria que se registró en la encuesta de 2016 no parece haber tenido un efecto en la disposición de la población para ir a votar. Esto es particularmente significativo porque, aunque se ha debilitado la simpatía partidaria en tanto la ciudadanía se identifica menos con un partido, la democracia dominicana no ha perdido aún la capacidad de convocar la ciudadanía a votar por uno de esos partidos.

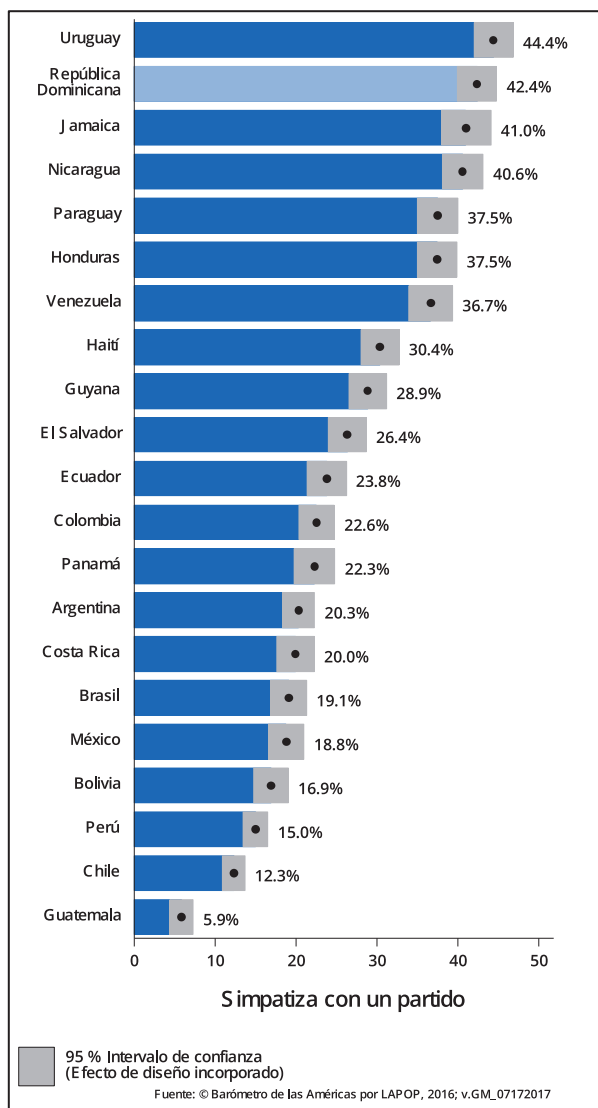


Gráfico 31. Simpatía partidaria en las Américas, 2016/17

En términos de identificación partidaria, el 58.5% del total de encuestados dijo no tener ninguna simpatía partidaria (son los “independientes” del Gráfico 32) y el 30.8% simpatiza por el gobernante PLD. Entre esas dos opciones se



concentra el 89.3% de la población encuestada. Con el PRM, principal partido de oposición después de la división del PRD, se identificó el 7.8%.

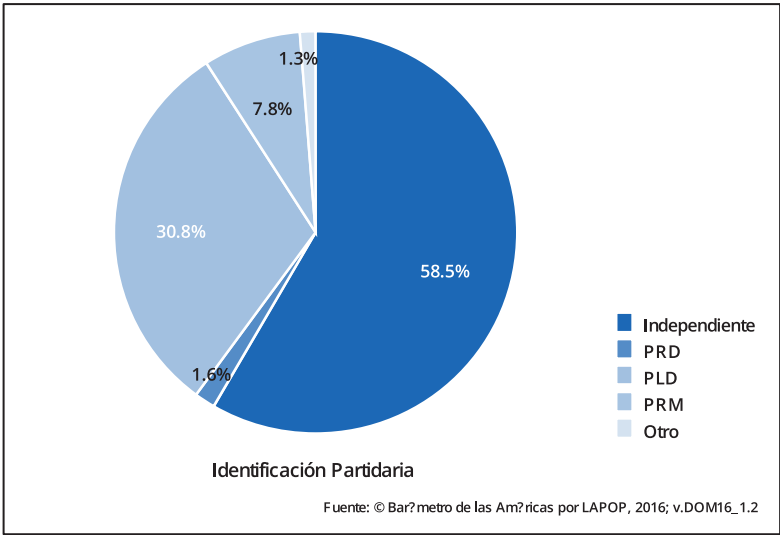


Gráfico 32. Simpatía partidaria por partido en la República Dominicana 2016

Una forma importante de participación es el involucramiento en organizaciones y actividades de la sociedad civil. A través de los años, la República Dominicana ha mostrado en las encuestas del Barómetro de las Américas una activa participación social. El Gráfico 33 presenta los promedios de participación en reuniones de tres tipos de organizaciones: religiosas, escolares y comunitarias. Valores cercanos a 100 sugieren participación más frecuente de parte de los entrevistados, mientras valores cercanos 0 indican participación esporádica o no participación.

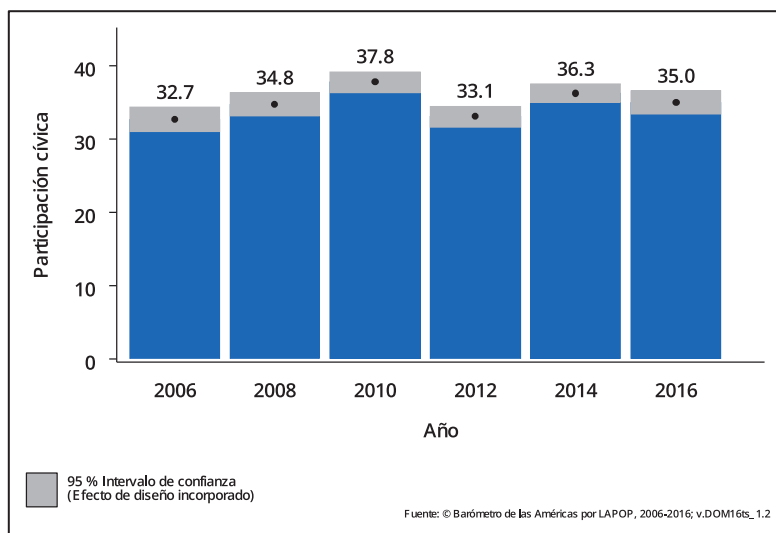


Gráfico 33. Participación cívica en la República Dominicana, 2006-2016

En el contexto de la región, la República Dominicana se coloca en el tercer lugar con el mayor nivel de participación cívica, debajo de Guatemala y Honduras, como muestra el Gráfico 34.

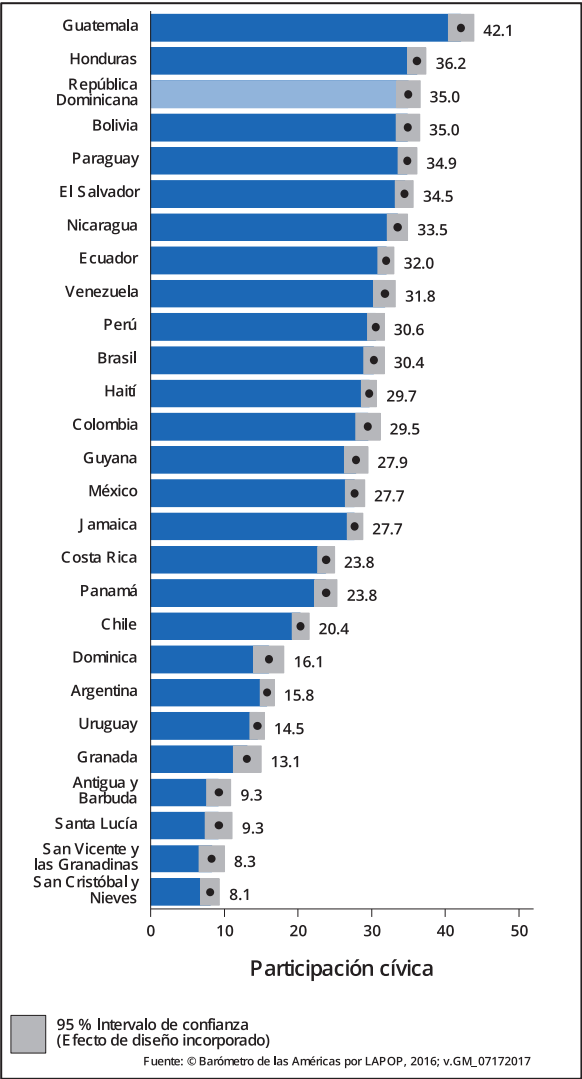


Gráfico 34. Participación cívica en las Américas, 2016/17

La evaluación de la gestión gubernamental por parte de la ciudadanía es un aspecto muy importante para calibrar el estado de un sistema democrático. En la evaluación del presidente Danilo Medina, el 64% de la población encuestada entre octubre y diciembre de 2016 (fecha en que se realizó la encuesta del

Barómetro de las Américas en la República Dominicana) indicó como bueno o muy bueno el trabajo que realizaba el presidente. Solo el 5% dijo que el trabajo era malo o muy malo, mientras el 28.5% era indiferente (Gráfico 35). Aunque un 64% de evaluación buena o muy buena es alta para cualquier presidente en el mundo, el porcentaje bajó con relación a la encuesta de 2014, cuando el 78.4% dijo que la gestión del presidente Medina era buena o muy buena.

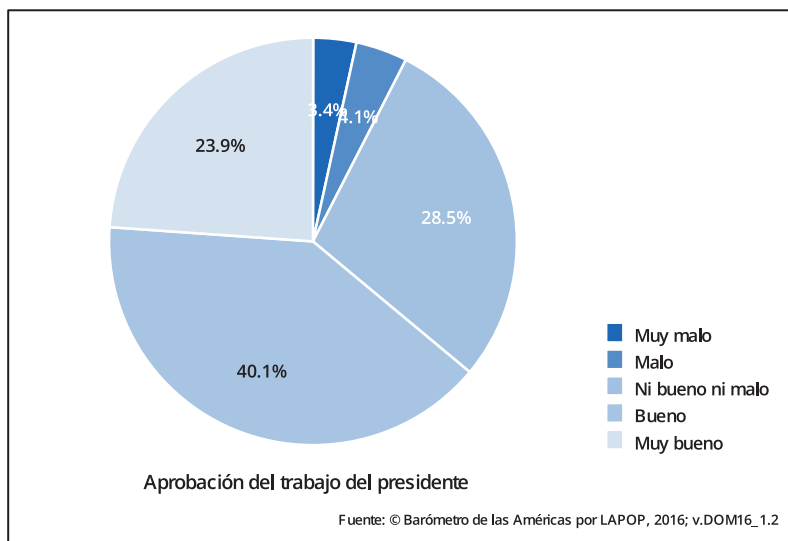


Gráfico 35. Aprobación del presidente en la República Dominicana, 2016

A diferencia de la evaluación alta del presidente, el Congreso recibe una evaluación positiva muy baja. Solo el 23.4% dijo que la gestión del legislativo era buena o muy buena, mientras un 34.7% dijo que era mala o muy mala, como muestra el Gráfico 36.

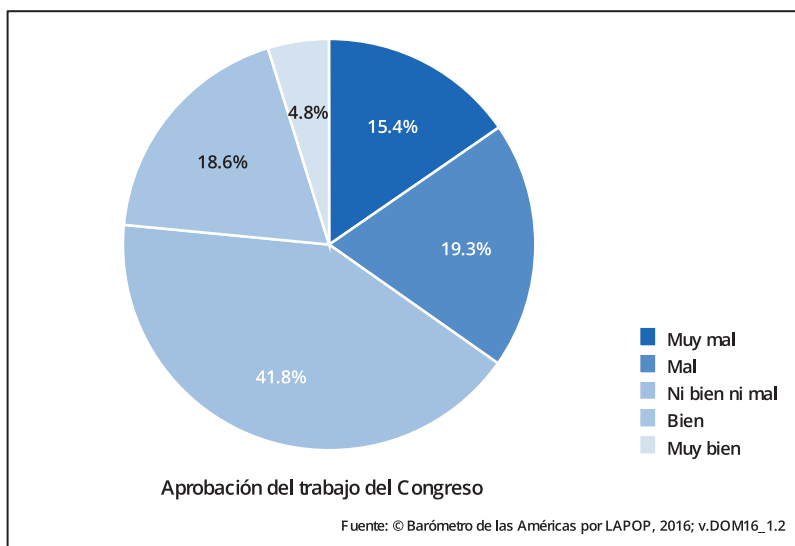


Gráfico 36. Aprobación del Congreso de la República Dominicana, 2016

A través de los años, la encuesta del Barómetro de las Américas ha formulado un conjunto de preguntas sobre confianza institucional para captar el sentir de la población con respecto a un conjunto de instituciones públicas y sociales relevantes. El Gráfico 37 muestra los valores promedio para cada variable y para cada año en el que se formuló la pregunta.

De 2006 a 2014, el Congreso muestra una trayectoria descendiente en la confianza de la ciudadanía, que ligeramente mejoró en el 2016, pero el aumento no es estadísticamente significativo con relación al 2014. Además, el promedio de 45.6 puntos es aún bajo para una institución tan vital para la democracia como el Poder Legislativo.

La confianza en el Ejecutivo repuntó en el 2014 a 71.1 puntos promedio, pero bajó en el 2016 a 62.4 puntos. Estos números se fundamentan en la alta aprobación que recibió Danilo Medina en su primer mandato (2012-2016). De todas maneras, dentro del conjunto de instituciones públicas, la confianza en el presidente siguió siendo la más alta hasta el final de 2016, cuando se realizó esta encuesta.

La confianza en las Fuerzas Armadas, que venía en declive desde el año 2006, aumentó ligeramente en el 2016 con relación al 2014, alcanzando 58.5 puntos promedio. La confianza en el ayuntamiento que también venía en declive desde

el 2006, experimentó un marcado aumento en el 2016, alcanzando 50.1 puntos promedio. Esto puede haber estado influenciado por la elección en mayo de 2016 de algunos alcaldes nuevos en algunos de los municipios más poblados del país.

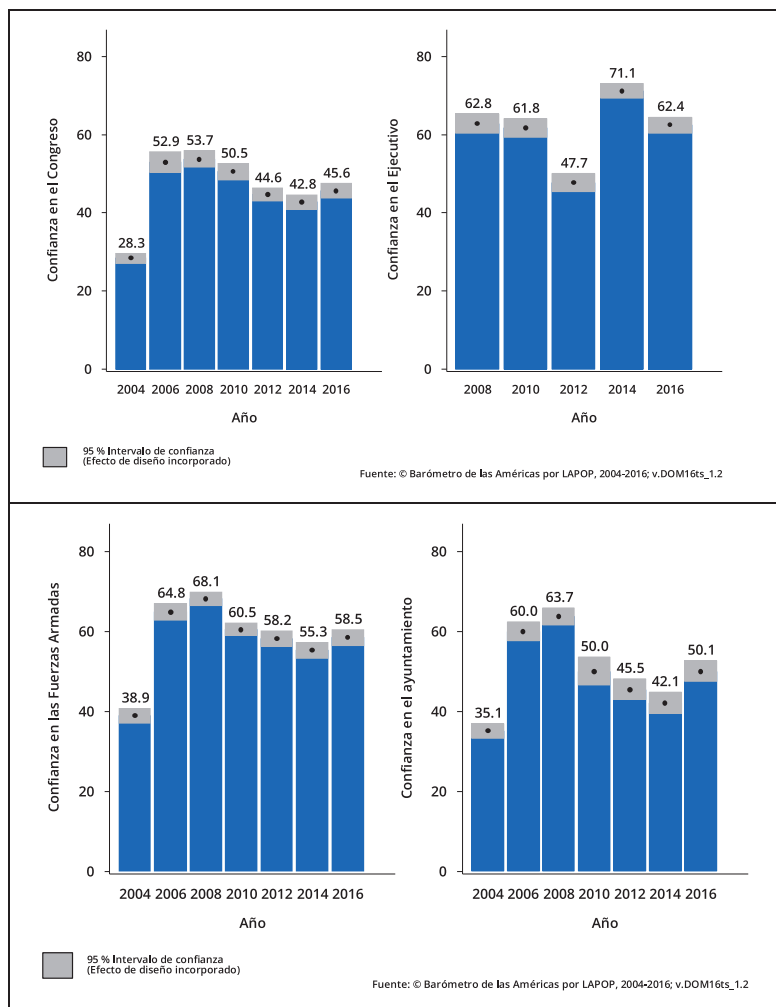


Gráfico 37. Confianza en instituciones políticas en la República Dominicana 2004-2016

En la perspectiva comparativa regional, para la confianza en el Congreso, que muestra el Gráfico 38, la República Dominicana se coloca en una posición

intermedia; 18.7 puntos promedio por encima de Haití, el país con menor confianza en su Congreso. En la confianza en el presidente, la República Dominicana se coloca en la primera posición regional, con el mayor promedio de confianza.

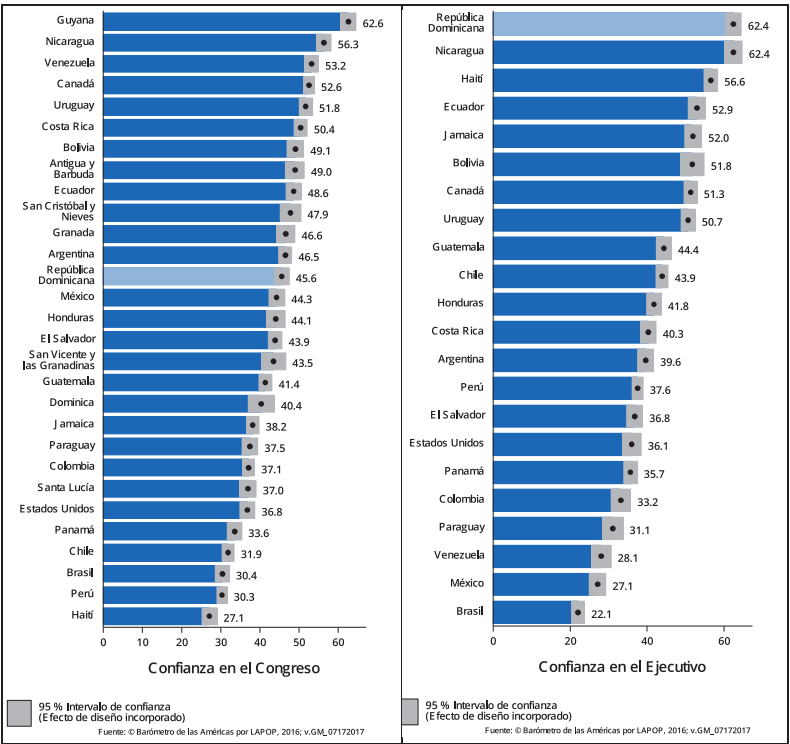


Gráfico 38. Confianza en instituciones políticas en las Américas I, 2016/17

Las Fuerzas Armadas reciben una alta valoración. Después del presidente, es la institución política en la que más confianza expresa la ciudadanía. Pero, a pesar de un promedio de confianza de 58.4 puntos en las Fuerzas Armadas, la República Dominicana aparece en la cuarta posición con menor confianza, porque en muchos países de la región hay mayor confianza en esta institución. Por último, la confianza dominicana en el ayuntamiento está en el parámetro medio de la región con 50.1 puntos (Gráfico 39).

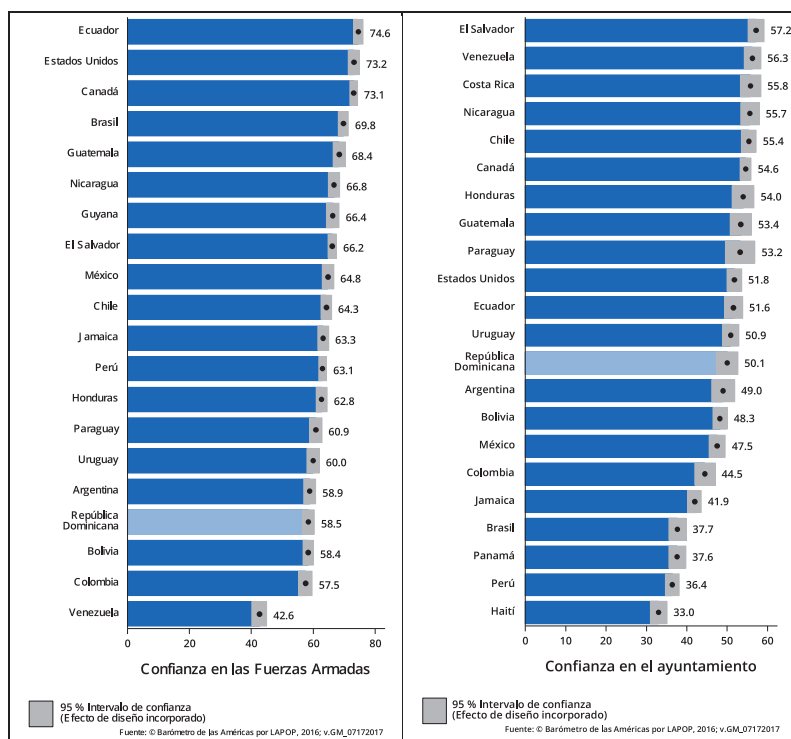


Gráfico 39. Confianza en instituciones políticas en las Américas II, 2016/17

5. Inclusión social y derechos humanos en la República Dominicana

La democracia se fundamenta en el reconocimiento de derechos, y a través de la historia, las luchas sociales se han encaminado a expandir los derechos de grupos excluidos. Conocer el tratamiento recibido por personas que históricamente han carecido de poder, y potencialmente son sujetos de prácticas discriminatorias, ofrece información importante sobre una faceta esencial de la democracia liberal, que prioriza el respeto de los derechos y puntos de vista de todos.

A diferencia de países con mayor nivel de desarrollo socioeconómico y político, la República Dominicana se ha mantenido rezagada en el reconocimiento de nuevos derechos, aunque se empiezan a ver cambios. El Gráfico 40 muestra

que del año 2010 al 2012 se produjo un incremento importante en el desacuerdo de la población encuestada con el planteamiento de que, en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres, con 8.6 puntos de aumento. A partir de 2012, sin embargo, los números no han variado mucho. Esto sugiere una estabilización de la opinión pública en un nivel que dista mucho de un amplio rechazo a ese planteamiento, que supondría alcanzar una ideología igualitaria de género.

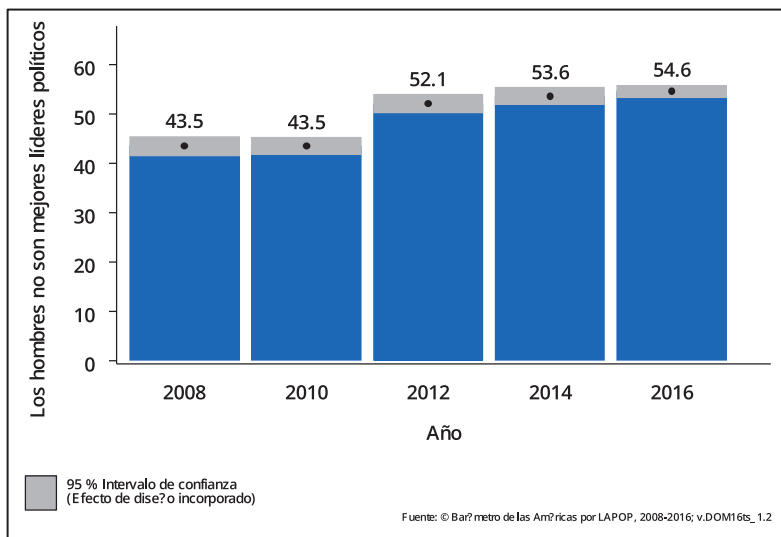


Gráfico 40. Rechazo a la supremacía masculina en la política, 2008-2016

Se consultó a los encuestados sobre qué tan de acuerdo estaban con que la política es cosa de hombres y con la participación de la mujer en política. También se indagó sobre la preferencia entre hombres y mujeres a la hora de votar, capacidades para gobernar, y sobre la conveniencia de la participación de la mujer en política. El Gráfico 41 muestra la trayectoria histórica de más de 20 años de las respuestas de la ciudadanía para las categorías de mayor relevancia en cada una de las cinco preguntas señaladas. Los datos de 1994 a 2004 provienen de las encuestas Demos, y en los años subsiguientes del Barómetro de las Américas.

La línea de incremento más clara se da en la opinión de que las mujeres deben participar igual que los hombres en la política. En el 1994 solo el 52% estuvo de acuerdo, en 2016 la cantidad se elevó a 85%. Por otra parte, en el 1994, el 42% dijo que las mujeres inspiraban la misma confianza que los hombres, y para el 2016, ese apoyo había alcanzado 64%. Un aumento similar se produjo en la

pregunta sobre la capacidad para gobernar. En el 1994, un 49% dijo que las mujeres tienen la misma capacidad que los hombres para gobernar, pero en el 2016 ese porcentaje aumentó a 65%. En los otros dos ítems no ha habido tanta variabilidad a través del tiempo, pero en la comparación entre los porcentajes de 1994 y 2016 no hay gran diferencia. El desacuerdo con que la política es cosa de hombres registró en 1994 un 50% y en el 2016 un 56%, y bajó con relación al 2014, cuando alcanzó un 68%. El apoyo a que las mujeres participen más en política registró un 74% en 1994 y 77% en el 2016. En general, son cambios indiscutiblemente positivos, pero aún revelan que falta mucho para lograr una ideología igualitaria de género donde se reconozcan los derechos y las capacidades de las mujeres en la participación y la representación política.

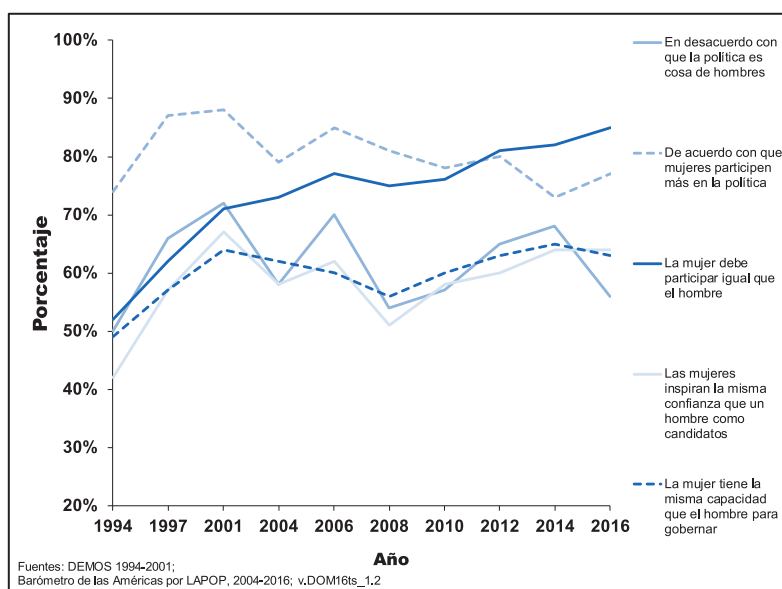


Gráfico 41. Actitudes hacia la mujer en la política, República Dominicana, 1994-2016

El tema de los derechos reproductivos de las mujeres ha generado grandes debates en la última década en la República Dominicana. El Gráfico 42 muestra que el nivel de aprobación de que la mujer pueda decidir interrumpir un embarazo si peligra su salud es de 61.3%. Sólo un 34% lo aprobaría en caso de violación o incesto.

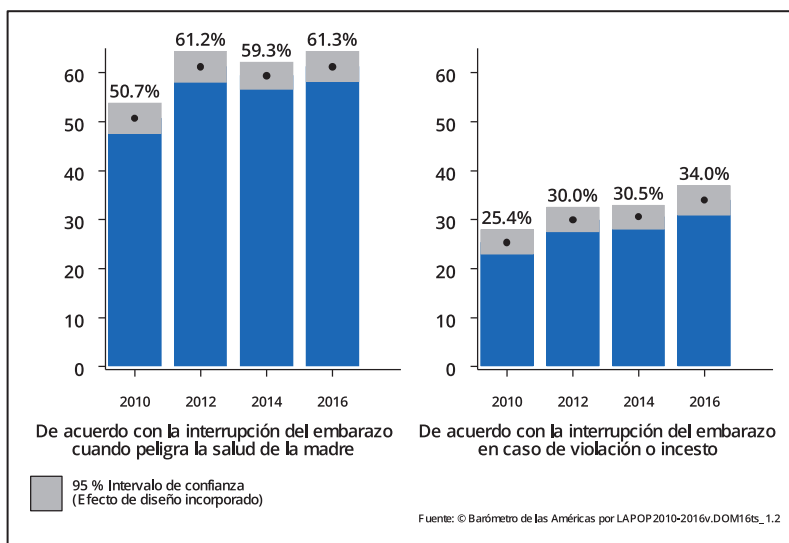


Gráfico 42. Actitudes acerca de la interrupción del embarazo en la República Dominicana, 2010-2016

De los 20 países encuestados donde se consultó sobre acuerdo con el aborto cuando peligra la salud de la madre, la República Dominicana quedó colocada en el octavo lugar por el porcentaje de respuesta positiva a esta pregunta (Gráfico 43).

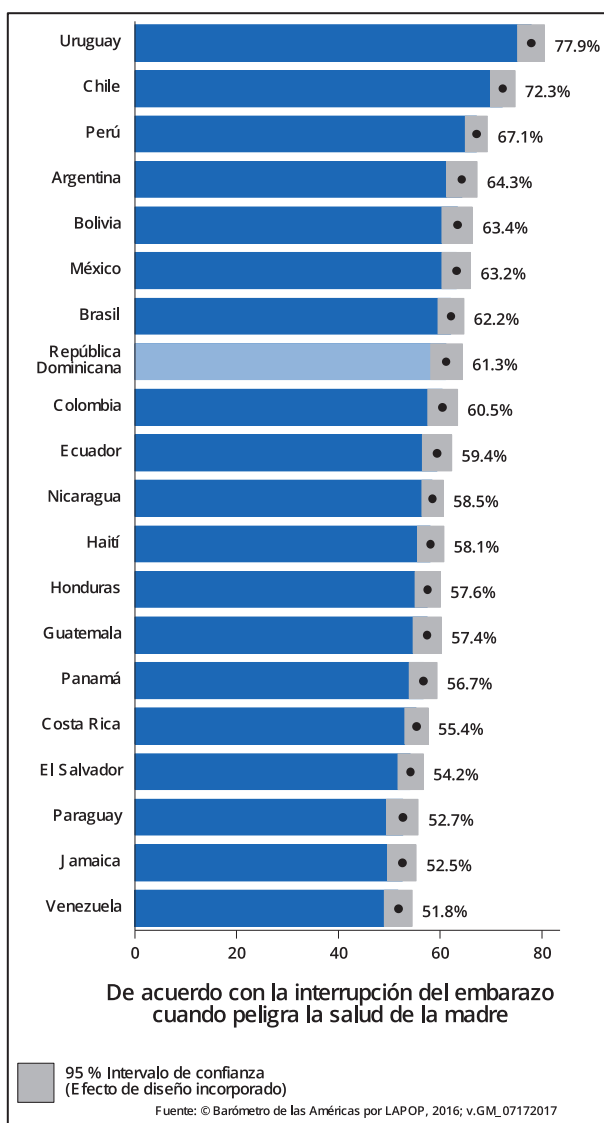


Gráfico 43. Actitudes acerca de la interrupción del embarazo cuando peligra la salud de la madre en las Américas, 2016/17

En años recientes, el debate en la República Dominicana sobre los derechos de la comunidad LGBT ha tomado relevancia. El Barómetro de las Américas pregunta sobre la tolerancia política a los homosexuales -medida a través de la aprobación de que puedan postularse a cargos públicos, y sobre la tolerancia social (a través de una pregunta sobre el derecho de las parejas del mismo sexo a casarse).

El Gráfico 44 muestra que, en los últimos 10 años, la aceptación de que los homosexuales puedan postularse para cargos públicos ha aumentado de manera estadísticamente significativa en la República Dominicana, de un promedio de 24.6 puntos en 2006 a 37.9 puntos en 2016.

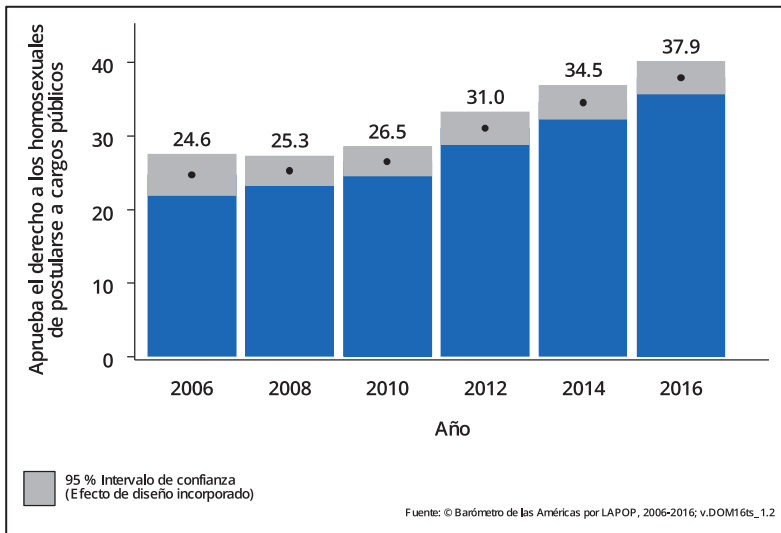


Gráfico 44. Apoyo para derechos de homosexuales a postularse a cargos públicos en la República Dominicana, 2006-2016

Sin embargo, el apoyo promedio a los derechos políticos de los homosexuales entre los dominicanos es menos de la mitad del promedio que se observa en los países en los que estos derechos tienen más apoyo (Gráfico 45).

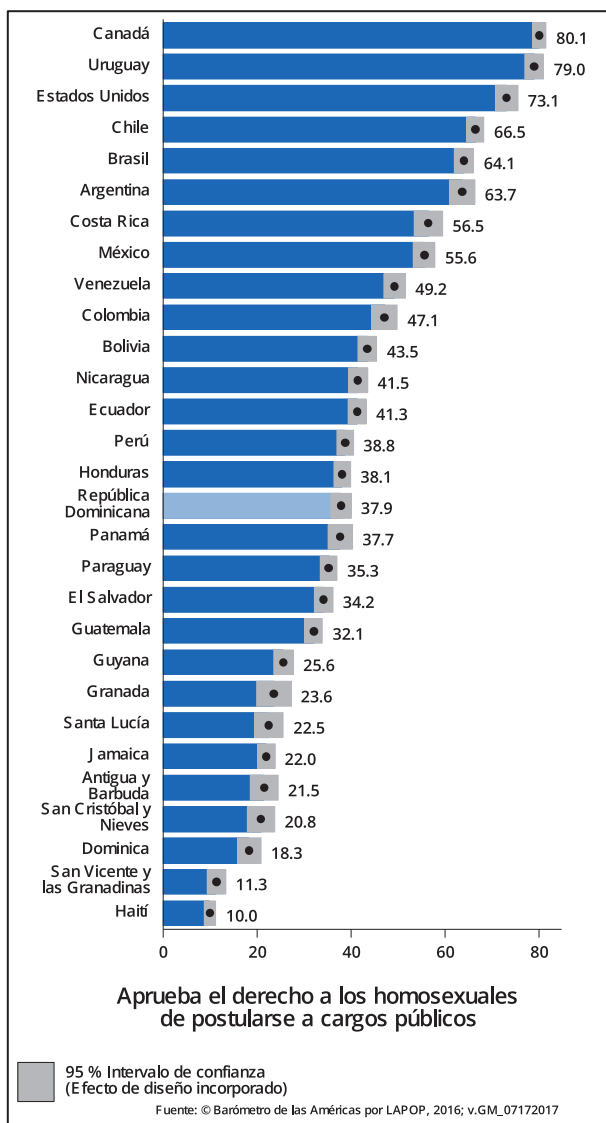


Gráfico 45. Apoyo para derechos de homosexuales a postularse a cargos públicos en las Américas, 2016/17

El apoyo al derecho de las personas a casarse con alguien de su mismo sexo es menor que a los derechos políticos de los homosexuales, aunque también viene en aumento. En el contexto regional, la República Dominicana se coloca hacia la mitad del conjunto de países, aunque en puntos promedios, más cerca de los países con bajo apoyo que de aquellos con alto apoyo (Gráfico 46).

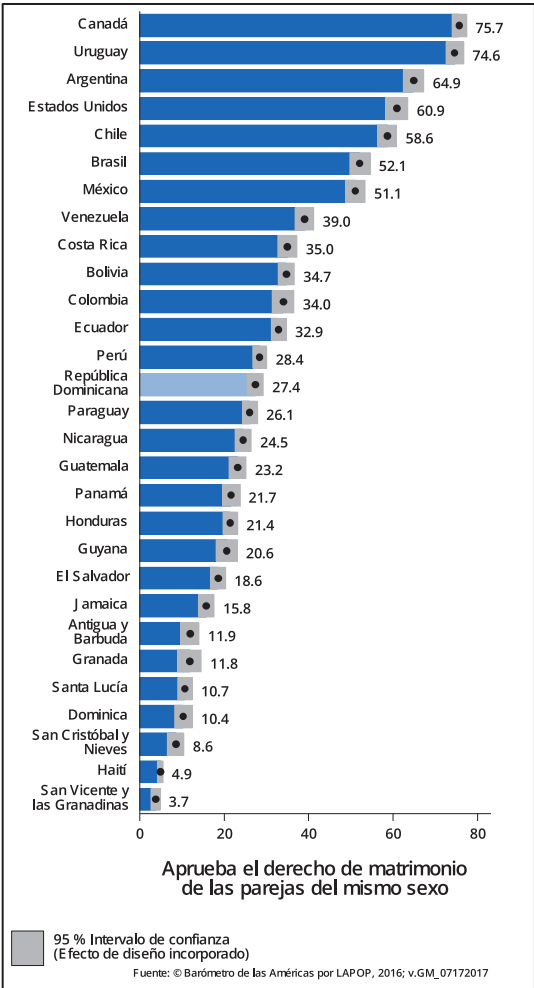


Gráfico 46. Apoyo al derecho de matrimonio de las parejas del mismo sexo en las Américas, 2016/17

Pese al relativo bajo promedio en el contexto regional, el apoyo al derecho de matrimonio homosexual ha aumentado considerablemente en la República Dominicana desde 2010 (18.6) a 2016 (27.4), como muestra el Gráfico 47.

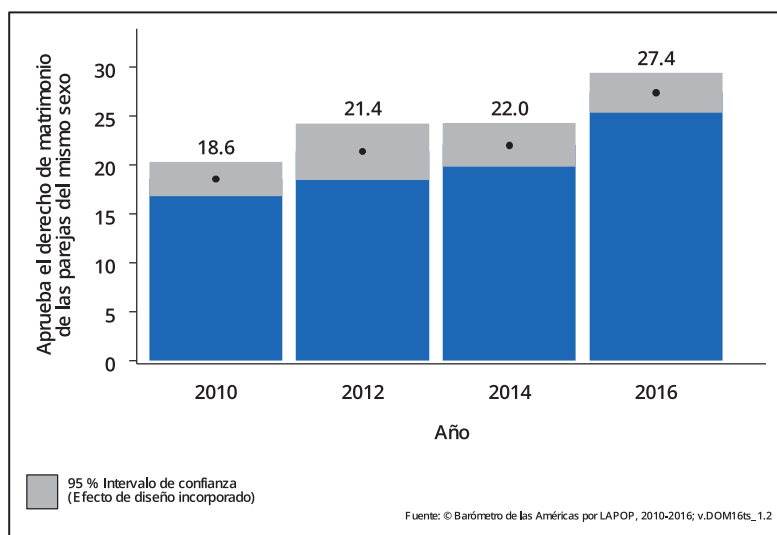


Gráfico 47. Apoyo al derecho de matrimonio de las parejas del mismo sexo en las Américas, 2016/17

La discriminación por discapacidad ha sido otro tema central en la generación de nuevos derechos de sectores de la ciudadanía que han sido excluidos por su condición física o social.

El Gráfico 48 muestra los niveles promedio de apoyo a la idea de que las personas con discapacidades físicas puedan postularse a cargos públicos, en una escala de 0, nada, a 100, mucho. En 2016 la aprobación es de 58.3 puntos, apenas por encima de lo registrado en 2012.

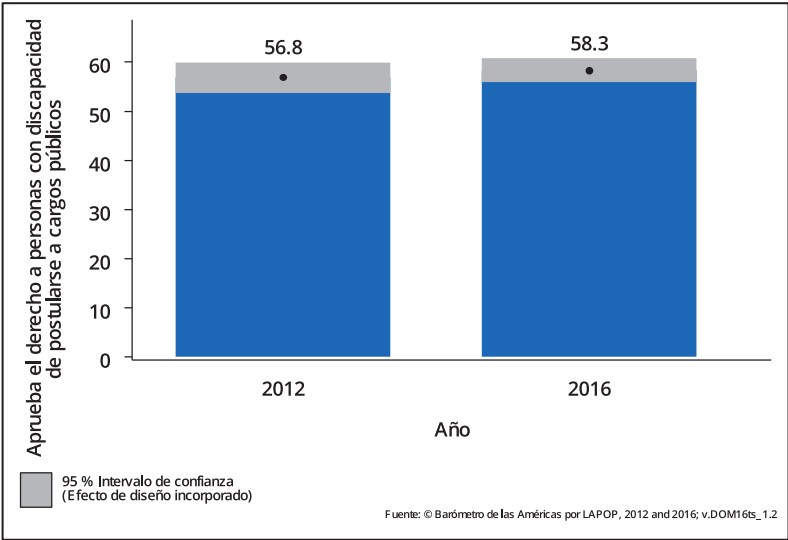


Gráfico 48. Apoyo para los derechos de personas con discapacidad en la República Dominicana, 2012 - 2016

La evaluación de los encuestados del trabajo que realiza el gobierno para promover los derechos de las personas con discapacidad se presenta en el Gráfico 49. En una escala de 1 a 7 puntos, donde 7 es que el gobierno promueve mucho los derechos de los discapacitados, encontramos que el 53.7% de la población encuestada se ubica en las categorías 5, 6, y 7; es decir, donde se hace mejor evaluación de que el gobierno promueve los derechos de las personas con discapacidad.

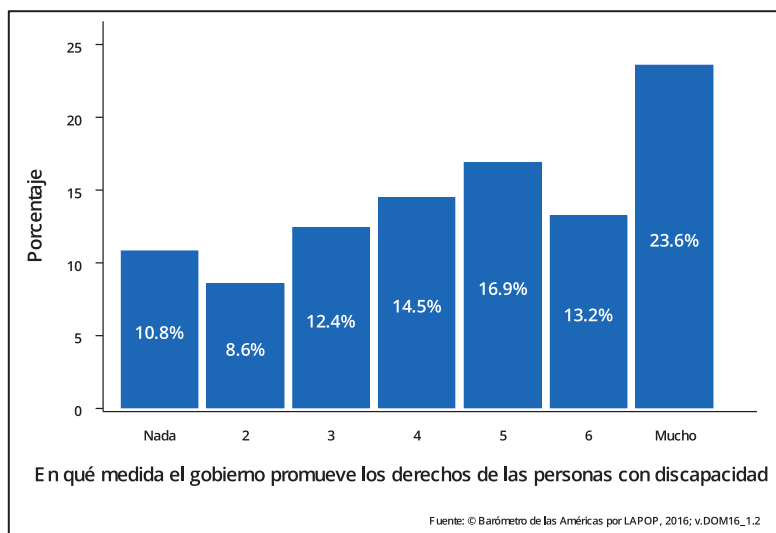


Gráfico 49. Evaluaciones del trabajo del gobierno para promover los derechos de las personas con discapacidad en la República Dominicana, 2016

La identificación racial en la República Dominicana ha sido siempre motivo de gran controversia. Con la finalidad de relevar las experiencias de los dominicanos en cuanto a discriminación basada en su color de piel, el Barómetro de las Américas consultó a los encuestados si se habían sentido discriminados por su color de piel en varias instancias como la escuela, el trabajo, en la calle u otro lugar público, y por parte de la policía y de funcionarios públicos. El Gráfico 50 muestra el porcentaje de encuestados que dijo haber experimentado discriminación por el color de su piel por lo menos en una de las instancias indicadas. Si bien la amplia mayoría de los dominicanos no declararon haber sido víctima de discriminación, al menos no por los motivos sobre los que indaga el Barómetro de las Américas, el 12.9% de los entrevistados dijo haber experimentado ese tipo de discriminación por lo menos en un tipo de situación, y la instancia más indicada fue un lugar público.

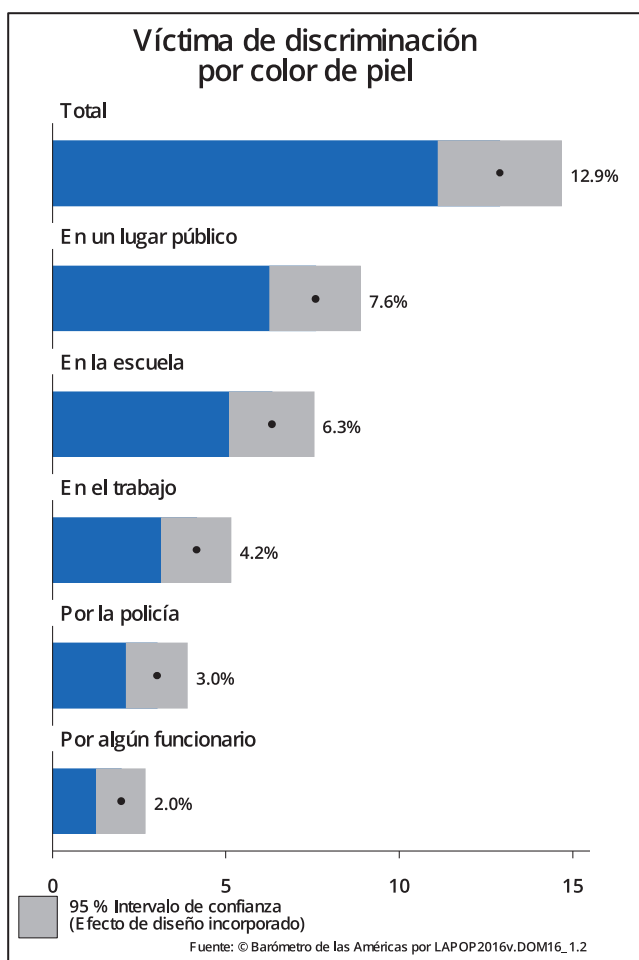


Gráfico 50. Victimización de discriminación por el color de piel en la República Dominicana, 2016

La migración es un tema de crucial importancia para la sociedad dominicana por los fuertes flujos migratorios hacia dentro y fuera del país. Este circuito migratorio tiene causas y consecuencias socioeconómicas, culturales y políticas. Una de las consecuencias de la emigración de dominicanos es el envío de remesas a los familiares que quedan en el país. Algo más de un quinto de los consultados en 2016 (22.8%) indicó que alguien en su hogar recibía remesas del exterior, lo que coloca a la República Dominicana como el séptimo país con mayor porcentaje de consultados recibiendo remesas, como muestra el Gráfico 51.

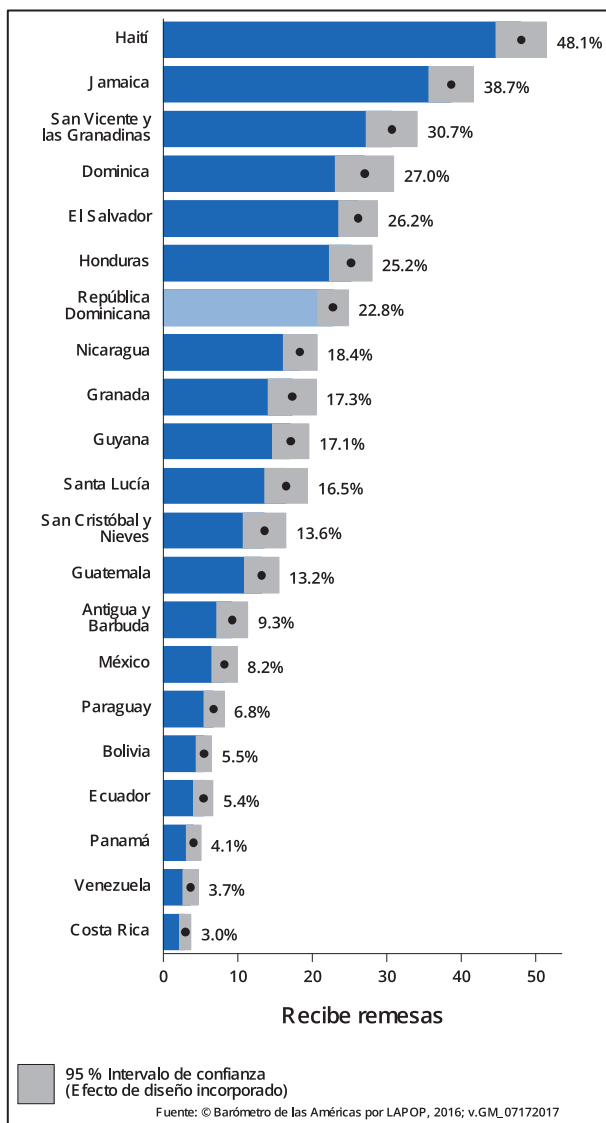


Gráfico 51. Recepción de remesas en las Américas, 2016/17

Este valor se ha mantenido muy estable en el tiempo, con pequeñas oscilaciones entre las distintas mediciones (Gráfico 52).

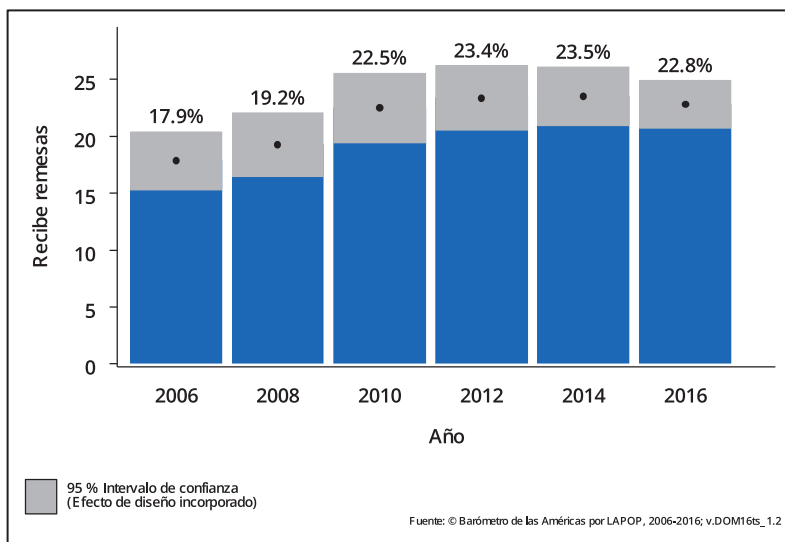


Gráfico 52. Recepción de remesas en la República Dominicana, 2006-2016

En cuanto a la intención de irse vivir o trabajar a otro país, la República Dominicana otra vez se coloca entre los primeros países con mayor porcentaje de encuestados que dijeron tener esa intención. De 27 países, la República Dominicana se coloca en el cuarto lugar, con 42.1% de individuos que expresaron su intención de emigrar (Gráfico 53).

Las personas con mayor intención de emigrar de la República Dominicana en 2016 son las de mayor riqueza y las más jóvenes. El 60.5% de los encuestados entre 18 y 25 años manifestó su intención de emigrar.

Si los más jóvenes y de más recursos tienen intención de irse, entonces la República Dominicana enfrenta un serio problema para el desarrollo, ya que las personas con más recursos y capacidades no apuestan a quedarse en el país.

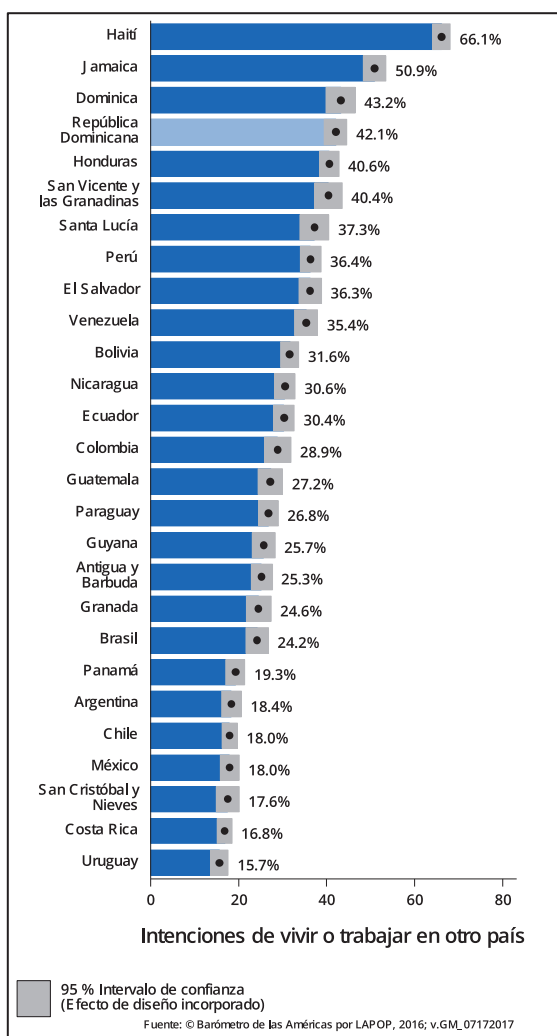


Gráfico 53. Intenciones de vivir o trabajar en otro país en las Américas 2016/17

La intención de migrar ha aumentado significativamente en la República Dominicana; en 2016 un 42.1% de los consultados expresó tener esa intención (Gráfico 54).

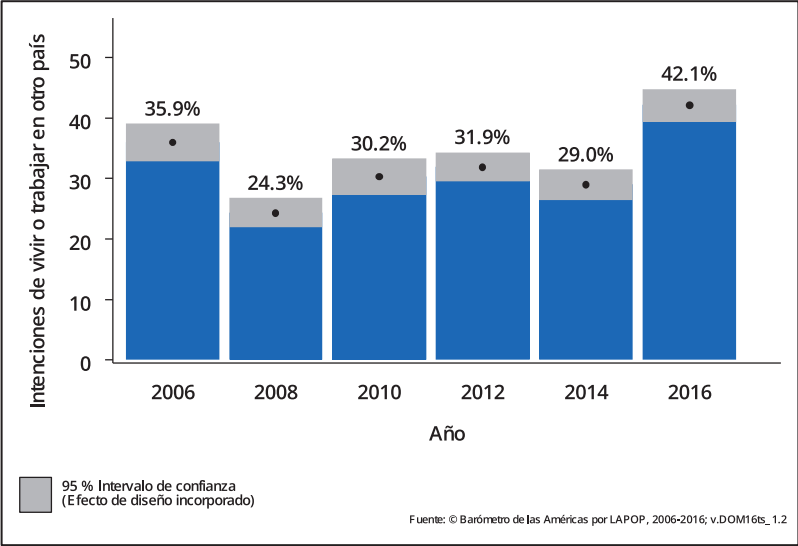


Gráfico 54. Intenciones de vivir o trabajar en la República Dominicana, 2006-2016

6. Orientaciones democráticas en las Américas

A través de los años, LAPOP ha hipotetizado y encontrado que la democracia descansa en terreno más firme cuando se dan, simultáneamente, estas dos condiciones: el público percibe al sistema político como legítimo y apoya el derecho de participar de aquellos que puedan tener posiciones políticas divergentes. Legitimidad y tolerancia son, por tanto, elementos centrales de la cultura democrática. Estas actitudes se combinan para construir perfiles únicos de orientaciones democráticas.

El Gráfico 55 presenta el índice de apoyo al sistema, así como sus cinco componentes en la República Dominicana a partir de 2004. Tanto el índice como sus componentes individuales varían de 0 a 100, con valores más altos indicando actitudes más positivas hacia el sistema. El apoyo al sistema político ha crecido de 44.4 en 2004 a 49 en 2016. Sin embargo, en 2016 cae respecto a la medición anterior, de 2014, cuando se ubicó en 49.7 puntos. Esta leve y reciente caída del índice se apoya en una baja, también pequeña, en cuatro de sus cinco componentes.

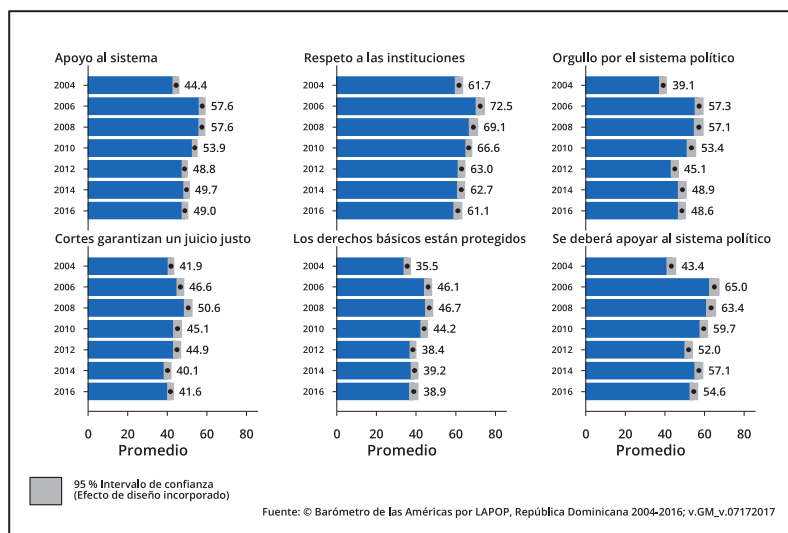


Gráfico 55. Apoyo al sistema y sus componentes en la República Dominicana, 2004-2016

Como muestra el Gráfico 56, la República Dominicana se encuentra a nivel medio en la región en relación al apoyo al sistema.

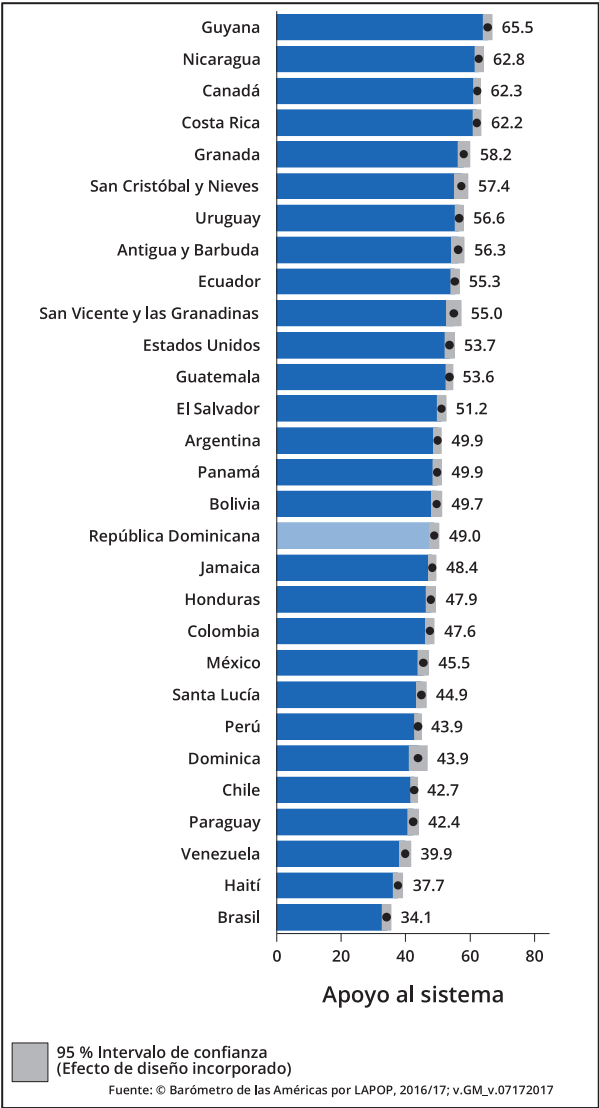


Gráfico 56. Apoyo al sistema en las Américas, 2016/17

Altos niveles de apoyo al sistema político no garantizan la calidad y sobrevivencia de las instituciones de la democracia liberal. La democracia liberal también requiere que los ciudadanos acepten los principios de la competencia

democrática abierta y la tolerancia al disenso. La tolerancia política en la República Dominicana ha fluctuado a través de los años. El nivel más bajo se registró en 2004: 45.8. El más alto data del año siguiente, 2006: 58.9 grados en la escala de 0 a 100. En 2016 aumenta algo más de cinco grados respecto de 2014, de 51.1 a 56.4. El aumento en la tolerancia política entre los dominicanos en 2016 obedece a aumentos significativos en todos los componentes de este índice, los cuales constituyen medidas de aprobación al derecho de protestar, votar, dar discursos y a ser candidato político de los que disienten con el sistema político (Gráfico 57).

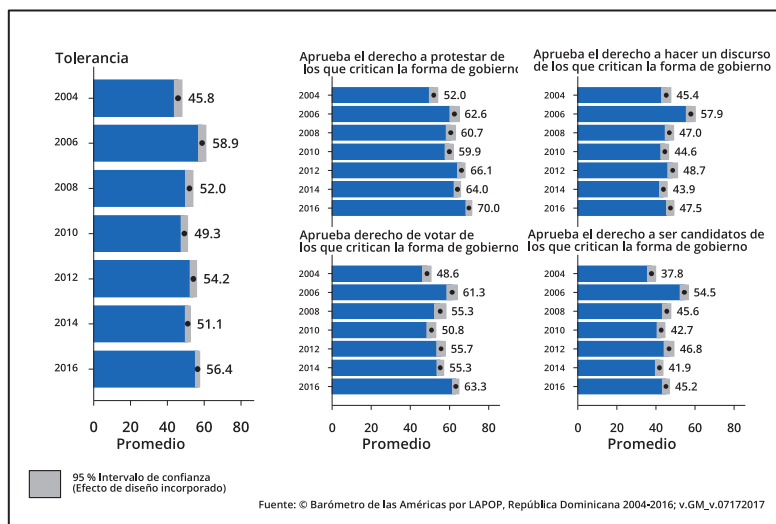


Gráfico 57. Tolerancia política y sus componentes en la República Dominicana, 2004-2016

La tolerancia es mayor en Canadá y Estados Unidos (69.8 y 69.2 grados en la escala de 0 a 100, respectivamente) y menor en Perú y Colombia (47.6 y 45.4 grados, respectivamente). La República Dominicana ocupa en 2016 el séptimo lugar de países según su nivel de tolerancia política, según muestra el Gráfico 58.

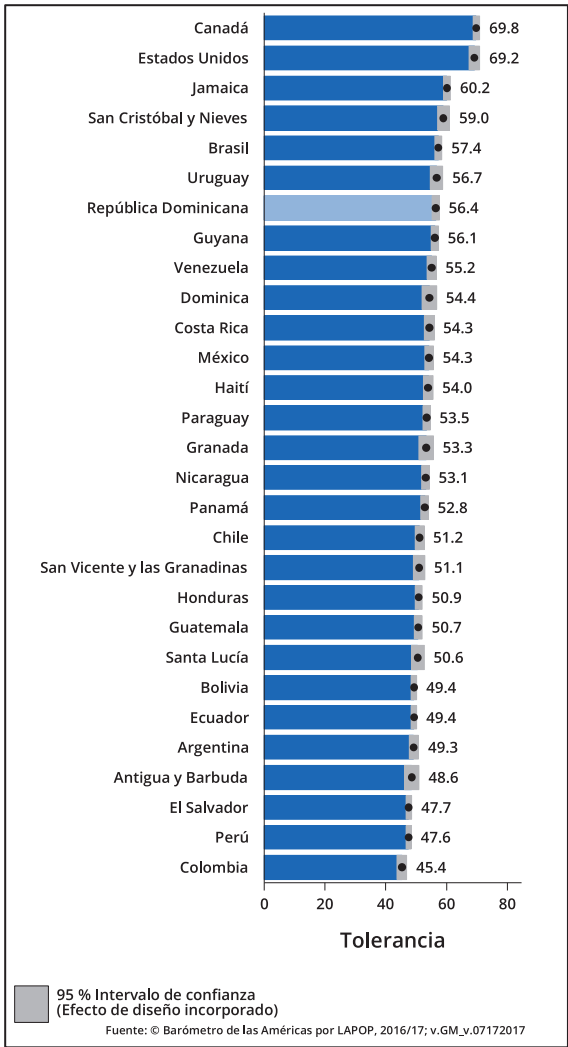


Gráfico 58. Tolerancia Política en las Américas, 2016/17

La legitimidad/apoyo al sistema y la tolerancia política influyen en la estabilidad democrática. La forma en que este y estudios anteriores de LAPOP anticipan que el apoyo al sistema y la tolerancia, al combinarse, afectan la estabilidad de la democracia se traduce en cuatro posibles escenarios de

orientaciones democráticas. Si la mayoría de un país muestra un alto apoyo al sistema a la vez que muestra alta tolerancia, estamos ante un escenario de orientaciones hacia la *democracia estable*. Las condiciones en las que la ciudadanía tiene alto apoyo al sistema, pero poca tolerancia no son un buen augurio para la democracia y, en el extremo, podrían respaldar un modelo más autoritario, llamado en nuestro análisis, *estabilidad autoritaria*. Una tercera posibilidad es una *democracia inestable*, donde la mayoría exhibe alta tolerancia política, pero atribuye poca legitimidad a las instituciones políticas. En este caso podría verse algo de inestabilidad, pero las críticas al sistema están sustentadas en un compromiso con los valores centrales de la democracia. Finalmente, si la mayoría es intolerante y al mismo tiempo no respalda las instituciones democráticas, la democracia puede estar en riesgo de degradarse o incluso quebrarse, por lo que estaríamos ante una situación de *democracia en riesgo*.

El Gráfico 59 muestra la evolución del porcentaje de ciudadanos ubicados en cada escenario a través de las distintas mediciones del Barómetro de las Américas en la República Dominicana.

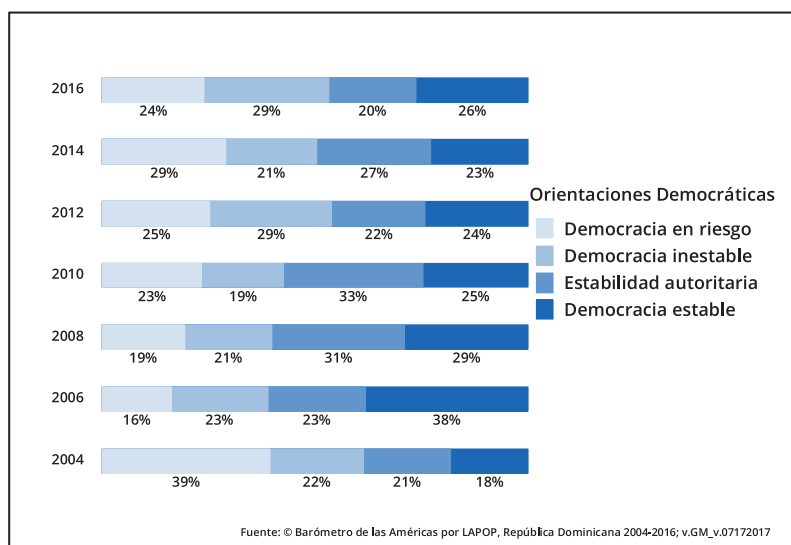


Gráfico 59. Orientaciones democráticas a través del tiempo en la República Dominicana, 2004-2016

En 2016, las orientaciones democráticas de los dominicanos se distribuyen de modo similar entre los cuatro escenarios posibles: aunque dominan las orientaciones conducentes a una *democracia inestable* (29%) seguidas muy cercanamente por las tendientes a una *democracia estable* (26%), una cuarta



parte de los dominicanos presenta orientaciones asociadas a una *democracia en riesgo* (24%), mientras que el quinto restante (20%) ostenta orientaciones hacia la *estabilidad autoritaria*.

El mayor porcentaje de orientaciones conducentes a una *democracia estable* se registró en 2006, con 38%. A partir de ahí comenzó a caer, primero abrupta y luego moderadamente, hasta 2014. En 2016 se revierte esta tendencia, con un modesto crecimiento de 23% a 26%. No obstante, en esta última medición también aumenta el escenario de *democracia inestable*, es decir, de alta tolerancia pero bajo apoyo al sistema, de 21% en 2014 a 29%.

Barómetro de las Américas

El Barómetro de las Américas es una encuesta regional realizada por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). LAPOP tiene profundas raíces en la región de América Latina y el Caribe, a través de la investigación de la opinión pública a lo largo de más de cuatro décadas. Su sede se encuentra en Vanderbilt University, en los Estados Unidos. El Barómetro de las Américas es posible debido a las actividades y el apoyo de un consorcio de instituciones ubicadas a lo largo de las Américas. Para llevar a cabo cada ronda de la encuesta, LAPOP se asocia con individuos locales, empresas, universidades, organizaciones de desarrollo y otras personas en 34 países del hemisferio occidental. Estos esfuerzos tienen tres propósitos fundamentales: producir estudios de opinión pública objetivos, no partidarios y científicamente sólidos; desarrollar capacidad y fortalecer las relaciones internacionales; y divulgar hallazgos importantes con respecto a las experiencias, las evaluaciones y el compromiso de los ciudadanos con las formas democráticas de gobierno.

Desde 2004, el Barómetro de las Américas ha recibido un generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Otras instituciones que han contribuido a múltiples rondas del proyecto incluyen Ciudadanía, Environics, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Fundación Tinker y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El proyecto también se ha beneficiado de subvenciones de la Fundación Nacional para la Ciencia de EE.UU. (NSF), el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico en Brasil (CNPq) y Open Society Foundation. Las colaboraciones con socios universitarios que patrocinan ítems en la encuesta también sostienen el proyecto. En esta ronda más reciente, esos colaboradores incluyeron a Dartmouth, Florida International University, University of Illinois, la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Universidad Católica Andrés Bello en Venezuela y varios centros de Vanderbilt University.

El Barómetro de las Américas 2016/17 se llevó a cabo mediante entrevistas cara a cara en 27 países de la región de América Latina y el Caribe, y por Internet en Canadá y los EE. UU. Todas las muestras están diseñadas para ser representativas a nivel nacional de los adultos con edad para votar, y se utilizaron dispositivos electrónicos para la entrada de datos en todos los países. En total, más de 43,000 personas fueron entrevistadas en la ronda más reciente de la encuesta. La base de datos completa del Barómetro de las Américas 2004-2016/17 contiene respuestas de más de 250,000 personas en toda la región. Los módulos principales comunes, las técnicas estandarizadas y los procedimientos rigurosos de control de calidad permiten comparaciones válidas entre individuos, subgrupos, ciertas áreas sub-nacionales, países, supra-regiones y a lo largo del tiempo.

Los datos e informes del Barómetro de las Américas están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto: www.LapopSurveys.org. También se puede acceder a las bases de datos del proyecto a través de "repositorios de datos" e instituciones suscriptoras en universidades de todo el continente americano. A través de estas prácticas de acceso abierto y estas colaboraciones, LAPOP trabaja para contribuir a la búsqueda de la excelencia en la investigación de la opinión pública y las discusiones en curso sobre cómo los programas y políticas relacionadas con la gobernabilidad democrática pueden mejorar la calidad de vida de las personas en las Américas y más allá.

Agencia de los Estados Unidos para
el Desarrollo Internacional (USAID)
Santo Domingo, República Dominicana
Avenida República de Colombia #57
Altos de Arroyo Hondo, 10605
Tel.: (809) 567-7775



VANDERBILT